



Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Facultad de Arquitectura

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Entre el intercambio económico y la tradición cultural

El trueque en Zacualpan de Amilpas Morelos

T E S I S

Para obtener el grado de

Maestro en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

P R E S E N T A

María de Lourdes Martínez Sánchez

Comité Tutorial

Dr. Francisco Salvador Granados Saucedo (Director)

Dra. Norma Angélica Juárez Solomo

Mtro. Carlos Alberto Lemus Ramírez

Cuernavaca, Morelos. 2019

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I.	Planteamiento del problema	6
II.	Justificación.....	9
III.	Hipótesis.....	11
IV.	Objetivos.....	12
V.	Marco Teórico.....	13
VI.	Metodología.....	23

CAPÍTULO PRIMERO

UNA MIRADA DESDE LA ANTOPOLOGÍA ECONÓMICA

ACERCAMIENTO CONCEPTUAL

1.1	Antecedentes.....	26
1.2	Corrientes teóricas en la Antropología Económica.....	27
1.2.1	Teoría Formalista.....	28
1.2.2	Teoría Sustantivista.....	29
1.2.3	Producción.....	30
1.2.4	Distribución.....	31
1.2.5	Reciprocidad.....	32
1.2.5.1	Reciprocidad generalizada.....	33
1.2.5.2	Reciprocidad Equilibrada.....	34
1.2.5.3	Reciprocidad Negativa.....	35
1.2.6	Redistribución.....	36
1.2.6.1	Redistribución Igualitaria.....	37

1.2.6.2 Redistribución Estratificada.....	38
1.2.7 Intercambio.....	38

CAPÍTULO SEGUNDO

ECONOMÍAS TRADICIONALES

2.1 Sociedades tradicionales.....	40
2.1.1 Dinámica del trabajo	41
2.1.2 El valor del trabajo	42
2.1.3 Distribución del trabajo.....	43
2.1.4 El trabajo y sus significados.....	44
2.2 Sociedades tradicionales y la tierra.....	45
2.2.1 El valor de la tierra.....	46
2.3 Una breve mirada al concepto de tradición	47
2.3.1 La tradición y el trabajo.....	48

CAPÍTULO TERCERO

COMERCIO PREHISPÁNICO Y TRUEQUE

3.1 Orígenes del comercio prehispánico.....	50
3.2 Características del comercio prehispánico.....	52
3.3 Organización del comercio prehispánico.....	53
3.4 Rutas importantes del comercio prehispánico.....	55
3.5 Trueque en el comercio prehispánico.....	56
3.6 Características del trueque en el comercio prehispánico.....	58
3.7 Organización del trueque en el comercio prehispánico.....	59

CAPÍTULO CUARTO

TRUEQUE ESPACIO Y PRESENCIA EN ZACUALPAN DE AMILPAS MORELOS

4. 1 Zacualpan de Amilpas sus características y sus elementos que la definen..	60
4. 2 Desarrollo Económico de la Región Oriente de Morelos.....	61
4. 3 El Tianguis en Zacualpan de Amilpas Morelos.....	65
4. 4 Comercio e Intercambio en Zacualpan de Amilpas.....	69
4. 5 Zacualpan de Amilpas y sus habitantes.....	70

CAPITULO QUINTO

ENTRE EL INTERCAMBIO ECONÓMICO Y LA TRADICIÓN CULTURAL EN ZACUALPAN DE AMILPAS MORELOS

5. 1 En contexto: el mundo cotidiano del trueque.....	72
5. 2 En un intento por definir intercambio o trueque.....	75
5. 3 Los primeros intercambios.....	78
5. 3. 1 Descripción del proceso del intercambio.....	80
5. 3. 2 Elementos que intervienen.....	81
5. 4 El trabajo columna vertebral.....	83
5. 5 El sentido, más allá del intercambio.....	85
5. 6 Entre intercambio y tradición cultural.....	87

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La falta de trabajo asalariado, la dificultad para colocar bienes y servicios, la concurrencia de una producción capitalista que desarrolla formas de competitividad aprovechando las diferencias globales, reducción del poder de compra de la clase media, como lo menciona Hintze (2003), además de otros factores han orillado a distintas sociedades a convertirse en marginados de una economía global. Sin embargo, cuando las sociedades se han encontrado al límite para satisfacer las necesidades básicas ha tenido que reinventarse, pero sobre todo reinventar el mercado. La economía popular ha mostrado ser una posibilidad de organización social y económica que permite a los distintos grupos de la sociedad organizarse tal como lo comenta Fabre (2015), como un subsistema de relaciones económicas cuyos principales agentes son las unidades domésticas o los individuos que dependen de la realización ininterrumpida de su fondo de trabajo para su reproducción. Dichas formas de intercambio se observan en contraposición a las economías capitalizadas, donde la empresa es la única unidad válida posible. Es decir, se organizan de manera colectiva generando distintos grupos como los huertos comunes, hornos comunes, cooperativas de consumo, asociaciones locales, autogestión del hábitat, solidaridad de créditos, redes de auto ayuda y trueque consideradas como una unidad económica familiar.

Tal fue el caso de Argentina en 1995 que vio en el trueque una alternativa de solución, “En el club de trueque era posible encontrar trabajo y no empleo, era posible prescindir del dinero porque los productos, los servicios y los saberes podían ser intercambiados directamente a través de un medio simbólico de intercambio” (Gatti.2009).

En los clubes del trueque redescubren sus capacidades productivas además de otros recursos para el bienestar común. El fenómeno del trueque se conoce también como la economía solidaria definida como “una corriente teórica desarrollada ampliamente en América Latina y que tiene por objetivo el logro de modos de producción y distribución alternativos a los modos capitalistas y estadistas pretendiendo rescatar el concepto de unión entre la posesión y de los medios de producción y distribución, así como la socialización de los mismos”(Fabre,2015). El trueque no siempre ha sido una economía alternativa en la que los individuos sobreviven derivado de la exclusión social de una economía globalizada. El trueque era parte de un sistema económico muy bien organizado que permitía el desarrollo de las sociedades en América antes de la llegada de los españoles. En el caso del México prehispánico, “el mercado o tianguis era el centro irradiador de comunicación y trueque. Al momento de la conquista y durante todo el primer siglo de la Colonia los testimonios españoles fluyen e immortalizan la grandeza, la muchedumbre, los productos y la importancia que tenía para los indígenas” (Villegas, 2010). Con el paso del tiempo esta práctica se ha hecho presente sobre todo entre las poblaciones indígenas donde el mercado es una combinación de precolombino y español con una configuración propia y una escala distinta de integración en la economía nacional (Arellanes,2011). En este sentido se considera a los mercados tradicionales como un nicho dentro una economía globalizada por el intercambio de productos a través del trueque y por la venta de productos nativos.

Sin embargo, la palabra trueque se define según el enfoque que nos acerca a la actividad económica para su comprensión de una forma más integral cuando se menciona al trueque como una economía solidaria” (Fabre, 2015), (Hintze, 2003) derivado de la crisis económicas como la de Argentina cuando se organizaron los clubes del trueque; otros lo definen como mercado indígena (Long, 2009), (Suarez, 2011) haciendo referencia al tipo de población que organiza dicha

actividad económica; también trueque como mercado tradicional porque mantienen ciertas características que los distinguen de otros mercados (Arellanes, 2011). El trueque parece ser sinónimo de economía solidaria, mercados indígenas, mercados tradicionales o economía tradicional en todos ellos se mantiene un interés por cubrir las necesidades básicas además de considerar alrededor suyo una dinámica en la que se muestra distintos rasgos culturales que los identifican con cada región en particular.

Los mercados tradicionales comparten ciertas características, según Arellanes (2015), comparten su origen es prehispánico, la realización de transacciones que implica el intercambio de productos a través del trueque o feriado, se realizan una o dos veces por semana, tienen la presencia de numerosos vendedores de distintos orígenes muchas de ellas mujeres.

Lo tradicional se relaciona con las diferentes acciones e interacciones que los campesinos mantienen como parte de su práctica cultural. “La tradición ha sido considerada como una expresión del tiempo, permanencia en el tiempo de una comunidad por tanto memoria colectiva generadora de identidad”(Madrazo, 2005:18)

Algunos de los mercados tradicionales que aún se conservan en México son el de Cuetzalan en el estado Puebla, Tianguistenco y Otumba en el Estado de México, Tenejapa y San Juan Chamula en el estado de Chiapas, Chilapa en el estado de Guerrero; Ixmiquilpan en el estado de Hidalgo, Zacualpan de Amilpas en el estado de Morelos. En estos mercados se hace presente la práctica del trueque donde cada lugar manifiesta su propia organización y características que lo hacen singular y propio de cada región.

Es en el estado de Morelos, hacia el oriente se encuentra el municipio de Zacualpan de Amilpas que colinda con Tetela del Volcán, Temoac, Puebla y los municipios de Ocuilco y Yecapixtla y desde estas regiones se trasladan cada

domingo familias enteras e individuos a intercambiar o vender sus productos. El tianguis de Zacualpan es de gran importancia no solo por la variedad de productos que acerca a los vecinos y lugareños sino porque conserva uno de los sistemas económicos más antiguos de México: el trueque. Su origen prehispánico se remonta a los primeros grupos asentados en el periodo preclásico (700 -100 A.C) a pesar de que la comunidad ya no está identificada como indígena. El trueque se realiza cada domingo desde muy temprano hasta mediodía y es muy común ver que su mayoría los vendedores son mujeres, aunque también hay presencia de varones. El tianguis de Zacualpan es un tianguis tradicional tiene cada una de las características que lo distinguen como tal, su origen prehispánico, la frecuencia de una vez por semana, intercambio de distintos productos de la región, presencia de mujeres en su gran mayoría. El trueque sobrevive y tiene un arraigo vigente se mantiene como una tradición que se acerca al medio siglo según datos del último informe de Gobierno de la localidad 2015 -2016.

El trueque en Zacualpan de Amilpas es una tradición porque “al menos se precisa de dos transmisiones en tres generaciones para que un patrón de creencia o acción pueda estimarse como tradición. (Madrado, 2005) La permanencia de la tradición del trueque en Zacualpan de Amilpas lleva consigo varias interrogantes que ponen en evidencia la existencia de otros factores además del económico que intervienen para que esto siga sucediendo, siga vitalizándose, siga transmitiéndose de generación en generación. “El trueque satisface varias necesidades sociales que van más allá de una simple necesidad del sustento material. Una actividad social que los hace sentirse útiles y necesarios para la vida de una comunidad y a través del trabajo, con y por los demás”. (Fabre, 2015), (Gatti, 2009) y (Hintze, 2003) El trueque se ramifica en dos esferas importantes una relacionado con la manutención material y otra con la manutención de distintos procesos sociales. Algunos de estos procesos sociales que se manifiestan en la experiencia del trueque son: solidaridad tradicional, memoria

colectiva, empoderamiento del género femenino. No solamente sobreviven sino viven por lo que también es un espacio de concientización, espacio de educación, pero uno de los procesos sociales más importantes es el que tiene que ver con el trabajo porque en el trueque todos redescubren sus capacidades de transformar la realidad de producir cosas o servicios todos pueden y deben contribuir al mantenimiento de la comunidad a través del trabajo.

El trabajo desde la cosmovisión mesoamericana tenía su propia razón de ser y dentro de los pueblos nahuas de Morelos lo definen como “Tequitl, trabajo o fuerza” es el concepto organizador central de la vida nahua. Tequitl se consideraba a todo uso de la energía humana. Tequitl eran todas las actividades: hablar con otros, dar consejos, persuadir, hacer ofrenda, tocar música, acompañar en los rituales” (Morayta, 2011: 26) “Dar y recibir trabajo o fuerza recíprocamente genera todas las relaciones sociales. En el estado de Guerrero “tlazohtla” (amar) y “tlacaiita” (respetar) eran compartir el tequitl. Son estas acciones específicas y concretas de reciprocidad que constituyen las relaciones sociales. No es algo abstracto, se expresan en una relación de intercambio mutuo de trabajo y bienes.

Para los pueblos nahuas las relaciones sociales son la fuente de toda riqueza y prosperidad individual y colectiva” (Morayta, 2011: 28) El trabajo integra al individuo a la comunidad haciéndole participe en la construcción de todos los ámbitos que se desarrollan: política, religión, organización social, economía etc. Es el trabajo columna vertebral, se convierte en el hilo conductor de las relaciones sociales, es el motor que da vida, que da sentido, con el otro y para el otro.

El trueque parece conformar una experiencia económica, aunque de raíz busca solventar necesidades básicas no puede dejar de lado a los sujetos que en él participan. Ellos mismos transforman y se transforman al ser partícipes de la experiencia. En el trueque el sujeto reconstruye con los otros el tejido social. “Hemos podido observar cómo la práctica del trueque es también la inmersión en

un universo de discursos y sentidos que proveen de significado a la acción de los individuos que la ejercen (Hintze, 2003) En un intento por comprender el fenómeno del trueque en esta investigación lo hará desde distintas disciplinas e integrar su relación entre economía, sociedad, cultura y territorio donde el individuo actúa racionalmente para satisfacer sus necesidades y maximizar sus medios escasos.

A partir de los siguientes planteamientos que hace Karl Polanyi el principal representante de la teoría Sustantivista cuando menciona que la economía tal como nosotros la percibimos es una construcción social históricamente determinada. En la sociedad primitiva y en los imperios antiguos la economía no forma una esfera separada de la actividad sino que esta incrustada en las demás instituciones sociales. La pregunta no es ¿por qué el comercio, moneda y mercado han estado históricamente separados? Sino ¿por qué no se han unido en nuestra sociedad?

Por lo antes mencionado donde el trueque va más allá de una experiencia comercial y los procesos sociales se imponen al fenómeno; la siguiente investigación mira la esfera sociocultural como una oportunidad de desafío pero también de una gran riqueza de conocimiento para comprender la dinámica más profunda de cómo la acción social de los sujetos en forma colectiva tiene la capacidad de transformar la realidad “se toma como una realidad eminente al mundo del ejecutar es decir ejecutar significa a su vez, que como actor mi acción ocasionará cambios que influirán en otras situaciones y serán advertidas por otros” (Gibert, 1999) el trueque teje significados e Historia que no se vislumbran a primera vista donde los sujetos construyen y transforman su realidad social bajo el silencio del olvido. Es muy interesante subrayar que si bien esta práctica alternativa se muestra de manera frecuente en las diversas territorialidades latinoamericanas son sumamente reducidas las referencias hemerográficas o bibliográficas al respecto. De cualquier forma, es oportuno darnos a la tarea de generar un estado

del arte sobre el campo de acción social y propiciar insumos que posibiliten caracterizar tipológicamente dichas redes de relaciones sus contextos y sus actores. De tal forma que lo antes aquí planteado nos lleva a tratar de explicar la siguiente pregunta de investigación.

¿Cómo se construye el proceso económico y cultural del trueque en el tianguis de Zacualpan de Amilpas, Morelos?

III. HIPÓTESIS

El trueque, además de ser una actividad económica, también es una actividad sociocultural que está subordinada a normas y costumbres de la comunidad. Esta perspectiva parte de la idea de que existe un gran número de conexiones entre la economía y la cultura. La producción, distribución y consumo adquieren rasgos culturales de los sujetos que participan en el acto económico; es decir, el intercambio exclusivamente económico no existe, estará vinculado a las relaciones religiosas, culturales, políticas en las que el sujeto participa en forma colectiva.

IV.OBJETIVO GENERAL

Comprender la relación entre la relación de lo económico y cultural que determina al trueque como una actividad colectiva para satisfacer las necesidades básicas, pero al mismo tiempo se permea como una actividad cultural en el espacio de la vida cotidiana de los habitantes de Zacualpan de Amilpas.

V.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar un eje de análisis del enfoque económico para identificar las características específicas en el contexto del trueque.
- Comprender la relación que existe entre economía y cultura pilares que sustentan la actividad del trueque para su permanencia.
- Analizar el comercio prehispánico para encontrar diferencias, similitudes y aportaciones al trueque en la actualidad.
- Distinguir cada una de las formas de trocar los diferentes productos para identificar las características propias del valor de intercambio en el trueque.
- Argumentar la relación entre el contexto económico y el contexto cultural como columnas que sostienen la actividad del trueque convirtiéndolo parte de su identidad y tradición de un territorio.

VI.MARCO TEÓRICO

FORMALISTAS vs SUSTANTIVISTAS

El siguiente estudio de investigación necesita considerar los siguientes ejes conceptuales para su comprensión. El fenómeno del trueque es una actividad económica que está presente en la localidad de Zacualpan de Amilpas y es de nuestro interés distinguir los procesos que hacen del trueque una actividad permanente hasta nuestros días. Determinar las posibles características, esferas de intervención, procesos económicos, procesos sociales, procesos culturales que lo diferencian y lo hacen propio de la región. Humphrey (1997) menciona “usualmente los intentos para producir una definición o modelo universal del trueque implica que se lo despoje de su contexto social, lo cual conduce a abstracciones imaginarias con poca o ninguna correspondencia con la realidad.” De tal manera que la presencia del trueque en distintos territorios tendrán su propia singularidad que se manifiesta de diversas maneras en las que el ser humano produce, organiza, provee los bienes para satisfacer sus necesidades.

El primero de los conceptos importantes en el interés por comprender la actividad del trueque es visualizarlo como una actividad de intercambio que desde la Antropología Económica tiene una columna vertebral constituida por grandes discusiones. Al respecto, en el análisis económico de las sociedades pre-capitalistas o sociedades tradicionales llamadas así por la falta de un sistema económico desarrollado como lo muestra la primera corriente llamada “formalista” que define “la ciencia económica como el estudio del comportamiento humano en tanto la relación entre fines, medios escasos y usos alternativos” (Llobera,1981) Dicha corriente nace de la escuela de Austria durante los años 60. Algunos formalistas destacados como Hershkovits, Burling, Salisbury, Scheneider coinciden en “que no existen ni medios ni fines específicamente económicos sino que sólo

es económico el proceso de asignación de recursos escasos a fines alternativos. Para Harsanyi la Antropología Económica debe dar cuenta en sus explicaciones de la organización global sin olvidar, sin embargo, las necesidades y conductas individuales. Lo que ocurre es que en las sociedades primitivas la escasez es tal que las posibilidades de elección se hallan extremadamente limitadas” (Molina, 2004:....). Para Karl Polanyi principal exponente del sustantivismo difiere de los formalistas cuando resalta que la idea de escasez no es condición existencial del hombre sino resultado de una economía capitalista de mercado. Para Polanyi “la economía, tal como nosotros la percibimos es una construcción social históricamente determinada. En la sociedad primitiva y en los imperios antiguos la economía no forma una esfera separada de actividad sino que esta incrustada en el resto de las instituciones sociales. La pregunta es no es por qué comercio, moneda y mercado han estado históricamente separados sino por qué se han unido en nuestra sociedad” (Molina, 2004) es importante destacar que para Polanyi la economía de mercado era algo muy reciente en la historia la idea de ganancia como punto central del sistema económico mercantilizar los objetos lo igual que las personas era una nueva tendencia además de separar la actividad económica de la sociedad como un círculo independiente desde donde se manipulaban los hilos de los intereses. Aparecen nuevas alianzas distintas entre moneda, mercado y comercio para el siglo XIX el momento en el que la tierra, el trabajo, la naturaleza y las personas se convierten en mercancías en una sociedad de mercado. Para los sustantivistas la economía de una sociedad se entiende por las formas, estructuras sociales de la producción, distribución y circulación de bienes materiales.

Tres principios organizadores de la economía identificadas por Karl Polanyi reciprocidad, redistribución e intercambio. El trueque se encuentra ubicado en la forma de organizar la economía a través del intercambio, sin embargo para nuestro estudio habrá de especificarse los dos anteriores para distinguir las

diferencias y similitudes si es que las hubiera para comprender nuestro fenómeno de estudio.

PRODUCCIÓN

RECIPROCIDAD

Esta primera forma de actividad económica la reciprocidad se entiende como la “correspondencia que se establece entre el acto de dar y el de tomar sin que intervenga el dinero. La transferencia de alimentos que se producen en las sociedades tradicionales se enmarca en la reciprocidad” (Molina 2004) de esta manera podría confundirse con tintes de trueque por la ausencia de la intervención del dinero, sin embargo, existe una gran diferencia entre ambas actividades económicas que se mencionan a continuación al subdividir la reciprocidad en una reciprocidad generalizada, una reciprocidad equilibrada y una reciprocidad negativa.

RECIPROCIDAD GENERALIZADA

Es una de las formas básicas de la reciprocidad. Las personas dan bienes o servicios sin aparente expectativa de recibir algo a cambio. Se presenta en el tipo de organización simple. Por ejemplo en las sociedades urbanas se reduce al ámbito doméstico, amigos, vecinos de manera ocasional. Este tipo de reciprocidad mejora la situación de los participantes. “Es evidente que la reciprocidad crece con la inseguridad. Es muy alta en los lugares donde no queda más remedio que compartir si se quiere tener asegurada la subsistencia como sucede en las economías elementales. En las sociedades complejas la reciprocidad pierde espacio ante la permanente presencia del dinero y del pago a cambio de la recepción del bien o del servicio” (Molina, 2004). La reciprocidad es una de las primeras formas en la que los individuos practican como parte del ser social en un intento por tejer las redes de comunicación, colaboración y construcción de la colectividad. La reciprocidad construye la columna vertebral del cuerpo social de

comunidad que agrupa a todos sus miembros dándoles a cada uno su propio espacio pero también la importancia en la suma de cada uno de ellos para integrar un todo a través de la comunidad.

RECIPROCIDAD EQUILIBRADA

En el caso de la reciprocidad equilibrada, las expectativas de la devolución de lo que se da son explícitas y también a corto plazo. Mostrada así la reciprocidad equilibrada pudiera confundirse con el trueque. “El trueque es un acto episódico, en el cual lo económico domina lo social. En la reciprocidad equilibrada es más importante la relación social que los bienes o servicios intercambiados, La otra diferencia es que la reciprocidad equilibrada no exige que los bienes o servicios intercambiados sean equivalentes. En el trueque la equivalencia en lo económico es un intercambio” (Molina, 2004)... un ejemplo muy claro es cuando Malinowski estudia la institución del Kula.

El kula en las islas Trobiand Mainowski estudia el intercambio tribal que se ubica en diferentes islas de la zona geográfica. Este intercambio de objetos está basado en collares llamados “muwali” y unos brazaletes llamados “soulava”. Los brazaletes se distribuyen en el sentido de las agujas del reloj mientras tanto los collares “muwali” se distribuyen en sentido contrario. En el Kula los objetos carecen de un valor económico sino más bien un valor simbólico es decir cada collar o brazalete cuenta la historia de un hombre, una leyenda, tiene un nombre propio y otorga prestigio a quien lo posee. En este caso la reciprocidad equilibrada nos muestra la importancia del aspecto social sin embargo la reciprocidad equilibrada pierde su fuerza como mecanismo de distribución en las sociedades de agricultores y pastores y más aún en las sociedades modernas.

RECIPROCIDAD NEGATIVA

Es una forma distinta de reciprocidad porque quien recibe un bien o servicio se apodera egoístamente del beneficio, valiéndose del engaño, sin efectuar

compensación alguna. M. Sahlins quien llega a la siguiente conclusión “la reciprocidad generalizada adquiere mayor fuerza en el interior de la familia o del grupo de parentesco y mientras más se va alejando de esa línea entre iguales pero sin parentesco se puede visualizar la reciprocidad equilibrada, finalmente la reciprocidad negativa será daré entre desconocidos” (Molina, 2004) cuando se carecen de los lazos sociales, la reciprocidad negativa se presenta, generando desconfianza entre quienes la reciben y rompiendo con el ciclo de la distribución.

REDISTRIBUCIÓN

La siguiente forma de distribución es la que se denomina con el nombre de “redistribución” que consiste en “las transferencias a un fondo común y el reparto equitativo o desigual posterior sin tener en cuenta el valor de las aportaciones previas individuales (Molina, 2004) la redistribución se presenta en todas las sociedades a través de contextos familiares, también en aquellas donde la presencia del estado es casi nula o escasa. La redistribución puede ser de dos tipos: igualitaria y estratificada.

REDISTRIBUCIÓN IGUALITARIA

La redistribución igualitaria es una forma sustancial de distribución en sociedades en las cuales actúan determinadas jerarquías, como *big men*, jefes, cuya actividad se desarrolla al margen de una organización estatal. Contribuyen a organizar la sociedad en que viven. Intereses personales y colectivos hacen que sea posible así de los líderes. Dependiendo de sus virtudes es capaz de hacer que la comunidad produzca un excedente, trabajando más y de coordinar el quehacer de la comunidad esta última es quien legitima sus actos.

REDISTRIBUCIÓN ESTRATIFICADA

El redistribuidor ocupa un cargo hereditario y su cargo es duradero. Un sistema de redistribución como este, permite la organización de la sociedad, dotándola de

rudimentarias estructuras permanentes. Como en el modelo anterior permite que la sociedad trabaje más, de acuerdo con el cumplimiento de unos objetivos y generar más excedentes. Y también la creación de mínimas estructuras jurídicas capaces de generar el cumplimiento de las normas.

EL INTERCAMBIO

El intercambio es la última forma de distribución en la que se encuentra la actividad del trueque sin embargo es necesario poder distinguir las circunstancias exactas que hacen de esta actividad un intercambio mercantil y algunas otras se presenta como una actividad de intercambio de regalos o de reciprocidad. En el diccionario de Antropología de Barfield nos da una definición de intercambio “Adam Smith tenía razón o no al atribuir a los seres humanos un propósito natural de traficar, baratear e intercambiar, el hecho es que el ejercicio de permutar se da en todas las sociedades. Los individuos intercambian bienes materiales y servicios e incluso personas como en el caso de los intercambios matrimoniales en muchas sociedades. Existen intercambios donde el valor económico relativo se subordina la relación social de los intervinientes. El propósito real de estos intercambios es o crear un vínculo social” (Barfield) de tal forma que existe circunstancias que condicionan la actividad del trueque y que lo definen por momentos en intercambio mercantil, intercambio de presentes o intercambio social. El intercambio para la escuela de Marcel Mauss es un intercambio de presentes que se da en un contexto propio en el que parece ser voluntario y espontáneo, sin embargo es obligatorio.

Esta obligatoriedad queda inmersa desde el principio aunque no se mencione. Para Mauss este intercambio es llamado el Don fenómeno de carácter social totalmente a nivel grupal. El Don involucra tres aspectos dar, recibir y devolver. El intercambio estará determinado por la posición social en la que se encuentren los participantes es decir si el intercambio se da entre iguales socialmente le tipo de

intercambio producido será de solidaridad; en cambio si el intercambio se da entre dos participantes muy distintos socialmente el intercambio se traducirá por una de las partes como una nobleza obligada mientras tanto por la parte contraria se verá como un tributo o pago. Finalmente si no existe ninguna relación el tipo de intercambio estará subordinado al valor económico relativo es decir intercambio de bienes de consumo. Por lo tanto se reafirma una relación jerárquica más que cimentar lo social.

Polanyi identifico “que tanto la Europa medieval y la Europa Feudal ya existían factores asociados a la producción tierra, trabajo y capital. Estos elementos no existían como un tipo de mercado independiente sino que estuvieron salvaguardados en las distintas sociedades. Lo económico ocupaba un lugar semejante al de las otras esferas político, religioso, cultural permeando un cierto equilibrio” (Trujillo, 2012) La tierra y el trabajo tenían su propio valor importante en el que se encontraban protegidas porque formaban parte de la columna vertebral de los medios de producción la tierra medio importante de subsistencia, el trabajo, fuerza física del hombre que ha permitido materializar la vida de las distintas sociedades a través de la historia. “Condiciones económicas basadas en formas como la reciprocidad, la redistribución y la economía del hogar el funcionamiento de lo económico respondía a intereses distintos a los del lucro. Se trataba de un mecanismo que privilegiaba lo dictaminado por la tradición y la costumbre, formas sociales que definían la circulación de objetos partiendo de reglas específicas de posesión, circulación y entrega asegurando la convivencia de los distintos grupos conectados por lazos parentales o comerciales. Son los siglos del XIII al XVI donde habrán de gestarse los grandes cambios que aparecen en la obra de Polanyi *La Gran Transformación* un nuevo esquema que ubico al sistema económico como el centro de la vida social y desplazadas las demás instituciones a una posición subsidiaria. La noción de intercambio dejo de ser un mecanismo atado a las disposiciones de la costumbre y la tradición para convertirse en un

mecanismo determinado por la producción de mercancías que empezaron a depender de leyes económicas de la oferta y la demanda.” (Trujillo, 2012)

CULTURA

TRADICIÓN

VALORES EN LA TRADICIÓN INDÍGENA DE MÉXICO

“Para entender la organización social y la vida ritual en los pueblos que pertenecen a la cultura mesoamericana son cuatro aspectos claves que conforman este modelo. El primero de ellos un concepto complejo el trabajo - “tequitl”; las relaciones de intercambio y reciprocidad que fundamentan la cosmología y la organización social; un concepto de fuerza – energía vital que circula; una clara conciencia de continuidad histórica colectiva. La lógica coherente dentro de este sistema de pensamiento y acción se expresa en las formas rituales y en las relaciones económicas, políticas y sociales” (Good, 2004)

CONCEPTO NAHUA “TRABAJO”

“Las relaciones sociales surgen de la circulación del trabajo (tequitl) se constituyen en el flujo de la fuerza o chichahualiztli y por medio de la reciprocidad entendida como la acción de amar y/o respetar (tlazohtla, tlacaiita) se reconocen como grupo doméstico de parentesco o de cosmovisión y se configuran de acuerdo a estos principios”

“El concepto de trabajo o tequitl incluye todas las actividades necesarias para la producción material pero también lo usan para referirse a todo uso de energía humana, física, espiritual, intelectual, emocional, para realizar un propósito específico que va ligado con el concepto de energía vital. Amar y respetar a otra persona implica compartir con él o ella los bienes y el trabajo; el amor y el respeto no pueden existir como emociones o sentimientos abstractos; tienen que manifestarse en constantes intercambios de trabajo y bienes. Obviamente esta

lógica está completamente contraria con la ideología de la sociedad capitalista en la cual el objetivo es la acumulación de riqueza particular. Los nahuas buscan crear y aumentar su “capital social” su dinámica descrita aquí favorece la reproducción social del grupo”.

“Hay que destacar que las acciones de “trabajar juntos como uno” operan en otros niveles, crean pueblos en sí, confieren su identidad colectiva y aseguran su continuidad histórica”.

CONCEPTO DE FUERZA, ENERGÍA VITAL

“Otro concepto que figura en el ciclo de vital de las personas y los grupos domésticos es la fuerza (huapahua) es decir la perseverancia, el poder, el carácter, el corazón o espíritu personal para llevar a cabo un objetivo. Al trabajar uno transmite su fuerza, y al recibir los beneficios del trabajo de otro, se recibe su fuerza. La fuerza es la fortaleza física y espiritual que los humanos requieren para enfrentar las exigencias de la vida.”

CONCEPTO DE HISTORIA

“El ultimo componente del sistema para expresar una percepción propia de los procesos históricos “lhcsan” se refiere a un pasado muy antiguo. El concepto nahua no se basa en un concepto de tiempo lineal y cronológicamente ordenado, se refiere a un orden de origen primordial, algo trascendental que sigue rigiendo la vida de hoy”

METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

DESARROLLO

El desarrollo de esta investigación consideró para su estudio dividirla en dos etapas. La primera de corte cuantitativo y la segunda de corte cualitativo con el fin de enriquecer la propia investigación además de poder llegar a comprender con mayor profundidad el fenómeno de estudio. Comprender la actividad del intercambio llamado trueque y analizar cómo se ha mantenido viva entre la delgada línea de lo económico y lo cultural en Zacualpan de Amilpas Morelos,

En esta primera etapa de corte cuantitativo se trabajó en la elaboración de un instrumento para coleccionar la información resultando seleccionado el “cuestionario” como el más idóneo además de enriquecedor. El primer borrador contenía 30 preguntas (anexo 1). Las preguntas estuvieron divididas considerando las cinco categorías de análisis siendo las que a continuación se mencionan: **categoría general** que abarca los datos principales de los cuales el cuestionario no podría desprenderse como edad, sexo entre otros, la siguiente categoría estuvo relacionada con indagar sobre el cómo de la actividad del intercambio denominada **categoría de proceso**, una más fue llamada **categoría de lo económico** donde las preguntas se relacionaron con aspectos relacionados a factores que iban en la búsqueda de saber que de lo intercambiado a quien beneficiaban y si recibían un apoyo externo. Otra de las categorías consideradas se desprendió de esta última llamándola **categoría del trabajo** centrando su interés captar otra actividad a la que se dedican además del intercambio y sobre los productos que se intercambian. Finalmente la última categoría de análisis se denominó **categoría de sentido** que

fue la antesala de la segunda parte de la investigación, se buscó sobre todo indagar en los motivos de quienes participan en la actividad del intercambio.

Esta primera versión de la encuesta se piloteo para determinar si su estructura y redacción era clara. De esta primera fase experimentada se concluyó hacer cambios en algunas reactivos que parecían ser confusos al entrevistador quedando finalmente como se muestra en el (anexo 2) manteniendo el mismo total de las preguntas.

La zona de análisis ya se había explorado con anticipación en las primeras visitas de exploración y reconocimiento de la zona de estudio. Decidiendo dividirla en cinco zonas para la aplicación de la encuesta. (Mapa 1) El tianguis de Zacualpan de Amilpas donde se lleva a cabo el intercambio se ubica en la zona centro de Zacualpan a un costado del convento. Las zonas en las que se dividió el área de estudio fueron consideradas con base a los lugares de mayor concurrencia durante el intercambio o trueque quedando de la siguiente manera: la zona uno se ubicó por un costado lateral del mercado. La zona dos se consideró en el área cerca de una estatua de una mujer ofreciendo algo que representa la actividad del intercambio. La zona tres se quedó en la entrada al mercado siendo una de las más concurridas, la zona cuarta y quinta se conforman como un corredor largo desde el auditorio hasta la presidencia municipal.

El tamaño de la muestra se calculó con base en los siguientes datos. Como resultado de las primeras observaciones se realizó un conteo en los distintos puntos de cuántas personas se acercaban a realizar intercambio (anexo 3) nos dio como resultado una muestra de 60 sujetos para entrevistar. El tipo de muestreo realizado fue un muestro aleatorio simple.

El levantamiento de la encuesta se aplicó durante un domingo por la mañana en un horario de la 7:00am hasta medio día, la selección de los sujetos fue de forma aleatoria.

CAPÍTULO PRIMERO

UNA MIRADA DESDE LA ANTOPOLOGÍA ECONÓMICA ACERCAMIENTO CONCEPTUAL

1.1 FORMALISTAS vs SUSTANTIVISTAS

El siguiente estudio de investigación necesita considerar los siguientes ejes conceptuales para su comprensión. El fenómeno del trueque es una actividad económica que está presente en la localidad de Zacualpan de Amilpas y es de nuestro interés distinguir los procesos que hacen del trueque una actividad permanente hasta nuestros días. Determinar las posibles características, esferas de intervención, procesos económicos, procesos sociales, procesos culturales que lo diferencian y lo hacen propio de la región. (Humphrey, 1997) menciona “usualmente los intentos para producir una definición o modelo universal del trueque implica que se lo despoje de su contexto social, lo cual conduce a abstracciones imaginarias con poca o ninguna correspondencia con la realidad.” De tal manera que la presencia del trueque en distintos territorios tendrán su propia singularidad que se manifiesta de diversas maneras en las que el ser humano produce, organiza, provee los bienes para satisfacer sus necesidades.

El primero de los conceptos importantes en el interés por comprender la actividad del trueque es visualizarlo como una actividad de intercambio que desde la Antropología Económica tiene una columna vertebral constituida por grandes discusiones. Al respecto. en el análisis económico de las sociedades pre-capitalistas o sociedades tradicionales llamadas así por la falta de un sistema económico desarrollado como lo muestra la primera corriente llamada “formalista” que define “la ciencia económica como el estudio del comportamiento humano en tanto la relación entre fines, medios escasos y usos alternativos”. (Llobera, 1981) Dicha corriente nace de la escuela de Austria durante los años 60. Algunos

formalistas destacados como Herskovits, Burling, Salisbury, Scheneider coinciden en “que no existen ni medios ni fines específicamente económicos sino que sólo es económico el proceso de asignación de recursos escasos a fines alternativos. Para Herskovits la Antropología Económica debe dar cuenta en sus explicaciones de la organización global sin olvidar, sin embargo, las necesidades y conductas individuales. Lo que ocurre es que en las sociedades primitivas la escasez es tal que las posibilidades de elección se hallan extremadamente limitadas” (Molina, 2004) Para Karl Polanyi principal exponente del sustantivismo difiere de los formalistas cuando resalta que la idea de escasez no es condición existencial del hombre sino resultado de una economía capitalista de mercado. Para Polanyi “la economía, tal como nosotros la percibimos es una construcción social históricamente determinada. En la sociedad primitiva y en los imperios antiguos la economía no forma una esfera separada de actividad sino que esta incrustada en el resto de las instituciones sociales. La pregunta es no es por qué comercio, moneda y mercado han estado históricamente separados sino por qué se han unido en nuestra sociedad” (Molina, 2004) es importante destacar que para Polanyi la economía de mercado era algo muy reciente en la historia la idea de ganancia como punto central del sistema económico mercantilizar los objetos lo igual que las personas era una nueva tendencia además de separar la actividad económica de la sociedad como un círculo independiente desde donde se manipulaban los hilos de los intereses. Aparecen nuevas alianzas distintas entre moneda, mercado y comercio para el siglo XIX el momento en el que la tierra, el trabajo, la naturaleza y las personas se convierten en mercancías en una sociedad de mercado. Para los sustantivistas la economía de una sociedad se entiende por las formas, estructuras sociales de la producción, distribución y circulación de bienes materiales.

Tres principios organizadores de la economía identificadas por Karl Polanyi reciprocidad, redistribución e intercambio. El trueque se encuentra ubicado en la

forma de organizar la economía a través del intercambio, sin embargo para nuestro estudio habrá de especificarse los dos anteriores para distinguir las diferencias y similitudes si es que las hubiera para comprender nuestro fenómeno de estudio.

1.2 PRODUCCIÓN

1.2.1 RECIPROCIDAD

Esta primera forma de actividad económica la reciprocidad se entiende como la “correspondencia que se establece entre el acto de dar y el de tomar sin que intervenga el dinero. La transferencia de alimentos que se producen en las sociedades tradicionales se enmarcan en la reciprocidad” (Molina 2004) de esta manera podría confundirse con tintes de trueque por la ausencia de la intervención del dinero, sin embargo existe una gran diferencia entre ambas actividades económicas que se mencionan a continuación al subdividir la reciprocidad en una reciprocidad generalizada, una reciprocidad equilibrada y una reciprocidad negativa.

1.2.1.1 RECIPROCIDAD GENERALIZADA

Es una de las formas básicas de la reciprocidad. Las personas dan bienes o servicios sin aparente expectativa de recibir algo a cambio. Se presenta en el tipo de organización simple. Por ejemplo en las sociedades urbanas se reduce al ámbito doméstico, amigos, vecinos de manera ocasional. Este tipo de reciprocidad mejora la situación de los participantes. “Es evidente que la reciprocidad crece con la inseguridad. Es muy alta en los lugares donde no queda más remedio que compartir si se quiere tener asegurada la subsistencia como sucede en las economías elementales. En las sociedades complejas la reciprocidad pierde espacio ante la permanente presencia del dinero y del pago a cambio de la recepción del bien o del servicio” (Molina, 2004) La reciprocidad es una de las primeras formas en la que los individuos practican como parte del ser social en un

intento por tejer las redes de comunicación, colaboración y construcción de la colectividad. La reciprocidad construye la columna vertebral del cuerpo social de comunidad que agrupa a todos sus miembros dándoles a cada uno su propio espacio pero también la importancia en la suma de cada uno de ellos para integrar un todo a través de la comunidad.

1.2.1.2 RECIPROCIDAD EQUILIBRADA

En el caso de la reciprocidad equilibrada, las expectativas de la devolución de lo que se da son explícitas y también a corto plazo. Mostrada así la reciprocidad equilibrada pudiera confundirse con el trueque. “El trueque es un acto episódico, en el cual lo económico domina lo social. En la reciprocidad equilibrada es más importante la relación social que los bienes o servicios intercambiados, La otra diferencia es que la reciprocidad equilibrada no exige que los bienes o servicios intercambiados sean equivalentes. En el trueque la equivalencia en lo económico es un intercambio” (Molina, 2004) un ejemplo muy claro es cuando Malinowski estudia la institución del Kula.

El kula en las islas Trobiand Mainowski estudia el intercambio tribal que se ubica en diferentes islas de la zona geográfica. Este intercambio de objetos está basado en collares llamados “muwali” y unos brazaletes llamados “soulava”. Los brazaletes se distribuyen en el sentido de las agujas del reloj mientras tanto los collares “muwali” se distribuyen en sentido contrario. En el Kula los objetos carecen de un valor económico sino más bien un valor simbólico es decir cada collar o brazalete cuenta la historia de un hombre, una leyenda, tiene un nombre propio y otorga prestigio a quien lo posee. En este caso la reciprocidad equilibrada nos muestra la importancia del aspecto social sin embargo la reciprocidad equilibrada pierde su fuerza como mecanismo de distribución en las sociedades de agricultores y pastores y más aún en las sociedades modernas.

1.2.1.3 RECIPROCIDAD NEGATIVA

Es una forma distinta de reciprocidad porque quien recibe un bien o servicio se apodera egoístamente del beneficio, valiéndose del engaño, sin efectuar compensación alguna. M. Sahlins quien llega a la siguiente conclusión “la reciprocidad generalizada adquiere mayor fuerza en el interior de la familia o del grupo de parentesco y mientras más se va alejando de esa línea entre iguales pero sin parentesco se puede visualizar la reciprocidad equilibrada, finalmente la reciprocidad negativa será daré entre desconocidos” (Molina, 2004) cuando se carecen de los lazos sociales, la reciprocidad negativa se presenta, generando desconfianza entre quienes la reciben y rompiendo con el ciclo de la distribución.

1.2.2 REDISTRIBUCIÓN

La siguiente forma de distribución es la que se denomina con el nombre de “redistribución” que consiste en “las transferencias a un fondo común y el reparto equitativo o desigual posterior sin tener en cuenta el valor de las aportaciones previas individuales. (Molina, 2004) la redistribución se presenta en todas las sociedades a través de contextos familiares, también en aquellas donde la presencia del estado es casi nula o escasa. La redistribución puede ser de dos tipos: igualitaria y estratificada.

1.2.2.1 REDISTRIBUCIÓN IGUALITARIA

La redistribución igualitaria es una forma sustancial de distribución en sociedades en las cuales actúan determinadas jerarquías, como big men, jefes, cuya actividad se desarrolla al margen de una organización estatal. Contribuyen a organizar la sociedad en que viven. Intereses personales y colectivos hacen que sea posible así de los líderes. Dependiendo de sus virtudes es capaz de hacer que la

comunidad produzca un excedente, trabajando más y de coordinar el quehacer de la comunidad esta última es quien legitima sus actos.

1.2.2.2 REDISTRIBUCIÓN ESTRATIFICADA

El redistribuidor ocupa un cargo hereditario y su cargo es duradero. Un sistema de redistribución como este, permite la organización de la sociedad, dotándola de rudimentarias estructuras permanentes. Como en el modelo anterior permite que la sociedad trabaje más, de acuerdo con el cumplimiento de unos objetivos y generar más excedentes. Y también la creación de mínimas estructuras jurídicas capaces de generar el cumplimiento de las normas.

1.2.3 EL INTERCAMBIO

El intercambio es la última forma de distribución en la que se encuentra la actividad del trueque sin embargo es necesario poder distinguir las circunstancias exactas que hacen de esta actividad un intercambio mercantil y algunas otras se presenta como una actividad de intercambio de regalos o de reciprocidad. En el diccionario de Antropología de Barfield nos da una definición de intercambio “Adam Smith tenía razón o no al atribuir a los seres humanos un propósito natural de traficar, baratear e intercambiar, el hecho es que el ejercicio de permutar se da en todas las sociedades. Los individuos intercambian bienes materiales y servicios e incluso personas como en el caso de los intercambios matrimoniales en muchas sociedades. Existen intercambios donde el valor económico relativo se subordina la relación social de los intervinientes. El propósito real de estos intercambios es o crear un vínculo social” (Barfield) de tal forma que existe circunstancias que condicionan la actividad del trueque y que lo definen por momentos en intercambio mercantil, intercambio de presentes o intercambio social. El intercambio para la escuela de Marcel Mauss es un intercambio de presentes que se da en un contexto propio en el que parece ser voluntario y espontaneo, sin embargo es obligatorio. Esta obligatoriedad queda inmersa desde el principio aunque no se

mencione. Para Mauss este intercambio es llamado el Don fenómeno de carácter social totalmente a nivel grupal. El Don involucra tres aspectos dar, recibir y devolver. El intercambio estará determinado por la posición social en la que se encuentren los participantes es decir si el intercambio se da entre iguales socialmente el tipo de intercambio producido será de solidaridad; en cambio si el intercambio se da entre dos participantes muy distintos socialmente el intercambio se traducirá por una de las partes como una nobleza obligada mientras tanto por la parte contraria se verá como un tributo o pago. Finalmente si no existe ninguna relación el tipo de intercambio estará subordinado al valor económico relativo es decir intercambio de bienes de consumo. Por lo tanto se reafirma una relación jerárquica más que cimentar lo social.

Polanyi identifico “que tanto la Europa medieval y la Europa Feudal ya existían factores asociados a la producción tierra, trabajo y capital. Estos elementos no existían como un tipo de mercado independiente sino que estuvieron salvaguardados en las distintas sociedades. Lo económico ocupaba un lugar semejante al de las otras esferas político, religioso, cultural permeando un cierto equilibrio” (Trujillo, 2012) La tierra y el trabajo tenían su propio valor importante en el que se encontraban protegidas porque formaban parte de la columna vertebral de los medios de producción la tierra medio importante de subsistencia, el trabajo, fuerza física del hombre que ha permitido materializar la vida de las distintas sociedades a través de la historia. “Condiciones económicas basadas en formas como la reciprocidad, la redistribución y la economía del hogar el funcionamiento de lo económico respondía a intereses distintos a los del lucro. Se trataba de un mecanismo que privilegiaba lo dictaminado por la tradición y la costumbre, formas sociales que definían la circulación de objetos partiendo de reglas específicas de posesión, circulación y entrega asegurando la convivencia de los distintos grupos conectados por lazos parentales o comerciales. Son los siglos del XIII al XVI donde habrán de gestarse los grandes cambios que aparecen en la obra de

Polanyi *La Gran Transformación* un nuevo esquema que ubico al sistema económico como el centro de la vida social y desplazadas las demás instituciones a una posición subsidiaria. La noción de intercambio dejo de ser un mecanismo atado a las disposiciones de la costumbre y la tradición para convertirse en un mecanismo determinado por la producción de mercancías que empezaron a depender de leyes económicas de la oferta y la demanda.” (Trujillo, 2012)

CAPÍTULO SEGUNDO

RECIPROCIDAD E INTERCAMBIO DE LAS SOCIEDADES TRADICIONALES

2.1 Sociedades tradicionales

2.2 Trabajo

2.3 Producción y trabajo

2.4 Distribución y trabajo

2.5 Intercambio

2.6 Reciprocidad

2.7 Trueque

CAPITULO TERCERO

TRUEQUE Y COMERCIO PREHISPÁNICO

ECONOMÍA PREHISPANICA

A finales del siglo XIX, el conocimiento sobre la historia anterior a la llegada de los españoles era escaso. La escena estaba dormida por el evolucionismo social de moda en Europa acompañado de prejuicios y distorsiones.

A la par, del campo de la Antropología surgieron nuevos paradigmas como el difusionismo y sobre todo el relativismo cultural que permitieran superar la idea de una evolución universal (Ávila Sandoval: 2003)

Para los años setenta una vez rescatada la categoría de modo de producción asiático para los estudiosos estos rápidamente apreciaron la necesidad de hacer estudios empíricos para evaluar la pertinencia del modelo.

Aunque la moneda estaba escasamente desarrollada existían grandes rutas de intercambio que al parecer habían sobrevivido al colapso de los grandes imperios en parte debido a la especialización de pequeñas comunidades en el comercio (como los pochtecas) los mercados que eran un mosaico diverso de la obra de un gran poder central.

Las obras hidráulicas eran abundantes y fundamentales para la producción agrícola, pero de pequeña envergadura, la tecnología era limitada pero efectiva y sobresale el papel de la guerra como medio para obtener tributo.

La historia de los mexicas es una trama que se repitió varias veces en el proceso de civilización mesoamericano. Los nahuas de México – Tenochtitlán reprodujeron esquemas, asimilaron tradiciones y como otros pueblos se lanzaron a la conquista

de otras comunidades que como ellos, tenían sus propios dioses y su particular idea de su papel en este mundo.

La economía mexicana tenía tres fuentes de abasto: la producción propia, los bienes que llegaban gracias al tributo y los bienes que llegaban del comercio. La sociedad prehispánica había alcanzado un elevado nivel de especialización mostrando en el papel del tributo en los sistemas de intercambio.

Primero como un intercambio entre el sector gobernante y el pueblo. Después como un sistema de intercambio generalizado en los mercados de la Cuenca de México.

La economía estaba ligada al tributo y esta dimensión de las demandas de alimentos y mercancía en general. En efecto la necesidad de expansión territorial estaba asociada a las necesidades de subsistencia de una ciudad en ascenso de poder, demográfico y social.

Por consiguiente se puede sostener que uno de los fundamentos de su expansionismo sería el económico, aunque no fuera este confesado. La legitimidad brotaba de la actividad religiosa. La administración del imperio recaía en numerosos grupos de nobles especialistas que llevaban registro de cantidades de productos obtenidos de uso y distribución.

Esta estructura se apoyaba en las administraciones locales encargadas de recabar el tributo en cada comunidad a través de delegados. El reparto del tributo jugaba un papel esencial del rey Tlatoani eran parte de sus tareas organizar la distribución y uso de recursos.

El tributo parece ser el resultado de un conjunto de servicios militares derivados de la especialización de las sociedades de la meseta central pero sobre todo de los aztecas, pueblo ubicado en un contacto de escasez en donde se especializa en la

generación de alianzas administrativas y respaldos militares que dieran a la estabilidad a la estructura social.

El periodo de estabilidad que generó esta acción fue acompañado por la presencia de elementos de una estructura social: la administración, la milicia y el comercio son el fundamento de intercambio con los pueblos de la Cuenca de México y con sus vecinos inmediatos hasta la formación de un dominio territorial.

Así la economía de la Cuenca implicaba el desarrollo de los pueblos especializados en el comercio, en la prestación de servicios militares y administración, En consecuencia fue un sistema de acumulación que en cien años consolidó una sociedad administrada por los conquistadores.

EL TIANGUIS EN MÉXICO

Los estudios antropológicos sobre el tianguis en México inician en los años cincuenta del siglo XX. Sus intereses debido a su continuidad histórica y a su función económica en regiones campesinas e indígenas. Los tianguis han sido objeto de estudio por su origen prehispánico y los complejos sistemas de mercado.

Entre los estudios pioneros destacan los trabajos de Bronislaw, Malinowski y Julio de la Fuente 2005 publicados originalmente en 1957 y el de Alejandro Marroquín 1978 (publicados en 1958).

Los mercados de México constituyen el principal mecanismo económico de distribución; revelan la forma en que la gente dispone de sus productos y adquiere artículos para su consumo, en suma la organización económica de cada distrito y localidad, Desde cada hogar, desde un poblado y área tribal donde ocurre o da lugar al mercado.

Desde la mirada de Marroquín, los mercados son una institución económica de carácter pre capitalista que convive con otros sistemas, es una institución económica social. El tianguis cobra mayor relevancia porque sirve para satisfacer las necesidades de abastecimiento en localidades donde existe poco desarrollo. Su importancia radica porque permite conocer el grado de integración de la economía de pequeños poblados en la economía nacional.

Mientras tanto Fernando Barbachano describe al tianguis como el sitio de distribución de productos perecederos con la presencia de regatones, mercaderes y comerciantes ambulantes que concurren en plazas de lugares fijos.

A estas plazas acude gente que no vive en el lugar que no tiene que comprar en su propia localidad e intercambia a base de dinero o trueque. Luisa Paré prefiere enfocarse en el tianguis que en el mercado, Para ella el tianguis es un puente que

vincula comunidades no capitalistas con el mercado nacional e incorporar el mercado interno al campesinado mediante la distribución de productos de origen industrial. Y explica la trashumancia del tianguis por el comerciante al desplazarse en la búsqueda de los clientes en los distintos tianguis de la región.

Para Arizpe en referencia al tianguis de Zacualpan Morelos no es únicamente un sitio de compra y venta de mercancías sino como un microcosmos de las sociedades de la región oriente de Morelos “Si es cierto que se compran y venden cosas que tienen precio y que llenan diversas necesidades pero se intercambia más.

Recientemente, otro trabajo que aportó nuevas perspectivas al estudio del tianguis es el realizado por los Biólogos Arellanes y Casas que desde una perspectiva ecológica, económica y sociocultural presentan las características de los tianguis.

Sobre la base de esta apretada revisión de estudios sobre el tianguis se puede afirmar que los estudios antropológicos han privilegiado la dimensión económica sobre la sociocultural.

El enfoque económico detalla al tianguis como un microcosmos que permite estudiar la economía desde lo local y regional como sistema de abastecimiento de bienes y como productor de diferentes relaciones de intercambio mercantil y no mercantil.

A diferencia, los estudios con enfoque sociocultural enfatizan al tianguis como algo más que un espacio estrictamente económico es también punto de reunión y de establecimiento de relaciones sociales.

Maurice Godelier afirma “Se entiende por economía de una sociedad las formas y estructuras sociales de distribución, producción y circulación de bienes materiales que caracterizan a esta sociedad. Así la producción, distribución y consumo adquieren rasgos culturales de los sujetos que participan en el acto económico.

Karla Polanyi afirma que la economía está inserta en tanto las instituciones económicas como las no económicas y que el lugar que ocupa lo económico en las estructuras define el tipo de sociedad. Es decir, el intercambio exclusivamente económico no existe vinculado para siempre a relaciones religiosas, culturales, políticas etc.

MÁS SOBRE LA HISTORIA DE LOS TIANGUIS

Las investigaciones realizadas en los mercados tradicionales sirven como un punto estratégico de entrada a la sociedad, la economía y las relaciones ecológicas en el área de Mesoamérica. Por lo tanto, los mercados representan una fuente de información para conocer los patrones de subsistencia, los cultivos, alimentos, recolectados, formas de producción.

Los mercados tienen un papel primordial como canales centrales de articulación de la economía campesina.

Los tianguis tenían un papel importante en el comercio, ya que servían como espacios donde se reunían un día a la semana, los productores de lugares cercanos para vender, comprar e intercambiar distintos productos.

A principios del siglo XVI una de las clases sociales en ascenso era la de los comerciantes. El tipo de comerciantes que vendían en los tianguis eran de pequeña y mediana categoría y por lo tanto no formaban una clase específica población

El título de pochtecas que significaba comerciante era reservado a los miembros poderosos de organizaciones que tenían la carga de monopolio del comercio exterior.

Los primeros españoles que llegaron a México quedaron maravillados de la riqueza, el tamaño complejidad y el buen funcionamiento de los mercados.

El tianguis de Tlatelolco era considerado el más grande del mundo prehispánico, estaba fundado sobre una gran explanada rodeada de caminos y canales navegables por los cuales llegaban los usuarios a demandar diversos productos que ahí se expendían al aire libre

Durán señala que durante la época prehispánica el único lugar donde se podía intercambiar cualquier tipo de mercancías a través de un trueque bien establecido era el mercado.

Carrasco señala que los otros mercados y tianguis indígenas se continuaran celebrando en los lugares acostumbrados.

MERCADOS DE INTERCAMBIO EN MORELOS

Los mercados en Morelos tuvieron una distribución muy particular sobre todo en la zona norte y centro donde se asentaron principalmente. Para Carrasco la definición de mercado la entiende como un sistema de intercambio en el que participan una multitud de ofertores de ciertos bienes y una multitud de demandantes con la libertad de escoger, unos y otros, la contraparte con quien hacer los cambios. (Maldonado: 1990) Consideraba que el mercado pasaba a segundo plano de importancia en comparación del sector político de la economía porque servía para la circulación de bienes de consumo. En esta circulación jamás intervino los medios fundamentales de producción tierra y trabajo.

En dichos mercados se tenían dos tipos de comerciante, aquel que era pequeño comerciante llamado “tlanecuilo” que adquirían artículos para revenderlos y otros que eran comerciantes profesionales llamados pochtecas u “oztomeca” en el caso si recorrían áreas distantes. En cualquier caso por un lado se practicaba el trueque y el intercambio entre productores con la mediación de objetos dinero como el cacao y las mantas.

La producción estaba determinada por el hábitat y medio ambiente de cada zona geográfica, para el caso de Morelos se encuentran bien delimitadas sus zonas fría, templada y caliente. Esta última producía grandes cantidades de algodón que se pagaba en tributo y que no se producía en la zona norte. Para el Siglo XVI Morelos se encontraba dividido en dos cabeceras muy importantes Cuahnáhuac y

Huaxtepec. Así como dos pueblos más Yautepec y Yecapixtla que estaban a la orden de Huaxtepec.

Todos estos pueblos pertenecían a la zona central cuyo territorio se extendía a la zona sur, la agricultura de riego jugó un papel muy importante en la economía regional tanto como productor de algodón como una gran variedad de productos de tierra caliente. (Maldonado: 1990)

El mercado de Cuahnáhuac se ubicaba en el pleno corazón de la ciudad Cuernavaca en un lugar que hoy se conoce como Palacio de Cortés este tianguis se celebraba probablemente cada cinco días, los señores locales llevaban los derechos de los tianguis. Además de los productores locales había comerciantes del Estado de México.

En el mercado de Huaxtepec la dinámica se presentaba de manera distinta aquí uno de los productos que sobresalían por su importancia era el papel que además de ser un producto de tributación era una mercancía que se vendía en el mercado y tenía la función de objeto – dinero. También era importante el “tecuachtli” que era un mantilla pequeña se usaba en las transacciones comerciales como medio de intercambio. El cacao es mencionado como objeto dinero importante en el mercado de Huaxtepec aunque no se producía en la región.

En Yautepec el desarrollo del comercio en su mercado se tenía varios productos como el algodón, maíz, frijol, chile entre otros. La relación comercial entre Yautepec y Tepoztlán se relaciona específicamente con el algodón. Para tal caso Yautepec era su primer proveedor de este producto.

Los mercados de la zona norte de Morelos la actividad principal fue la agricultura de temporal. El excedente de la producción local se destinaba además del pago del tributo para el intercambio, con la finalidad de obtener productos que no se producían localmente. (Maldonado, 1990)

Los poblados que integraban la zona norte eran Tepoztlán, Totolapan, Tlayacapan, Atlatlahuacan y Ocuituco entre los más importantes. Tepoztlán comerciaba principalmente con papel que era parte del tributo pero también como mercancía. En el mercado de Totolapan tenía entre su comercio una gran abundancia de frutas mientras que en Tlayacapan se presenta un intercambio de productos entre tierra fría y tierra caliente en su tianguis de los sábados. En Atlatlahuacan surtían los mercados locales y mantenían un activo intercambio con la cuenca de México. La ruta que conectaba a los pueblos de tierra fría y los de tierra caliente era la de Chalco. En el mercado del pueblo cabecera de Ocuituco y sujeto a Tetela del Volcán Vivían de hacer madera y venderla además de hacer el vino de la tierra llamado “pulque”.

En suma podemos considerar la importancia del intercambio de productos entre las distintas regiones a los niveles local, regional e interregional y comercio de larga distancia.

Para Carrasco establece que debe reconocerse la existencia de tres modalidades en el intercambio mercantil de productos: los realizados entre productores y consumidores, los cambios en que intervenían los regatones de la comunidad y el comercio distante a cargo de los pochtecas u oztomecas (Maldonado: 1990)

COMERCIO AL ORIENTE DE MORELOS

La distribución territorial de la población fue modificada sensiblemente si bien existían importantes aglomeraciones una gran cantidad de indígenas que vivían en pueblos localizados en valles, laderas y montañas. La mayoría de los pueblos fueron fundados entre 1570 y 1605. Para 1550, todo el Oriente de Morelos había sido repartido a encomenderos y otros particulares. (Ávila: 2012)

La tercera subregión era la de Tlacotepec cuya cabecera estaba ubicada al suroeste de Ocuituco. Dicho espacio está situado en la barranca de Amantzinque donde corre el río con el mismo nombre. Importante producción de frutas en las

huertas, así como el abasto hidráulico de los ingenios que encontraban aguas abajo en su curso. Del riego se beneficiaban también Zacualpan que era un republica de indios, gracias a su acceso al agua había abundancia de flores, frutas y legumbres.

Las regiones de Morelos para el siglo XVIII estaban conformadas por dos cabeceras principalmente la Gran Jurisdicción o región Cuernavaca y la jurisdicción Cuautla de Amilpas integrada por tres subregiones Cuautla, Ocuituco y Tlacotepec que mantenía influencia directa sobre algunos pueblos localizados en su cercanía.

Para 1876 el estado de Morelos estaba dividido en cinco distritos y empezaba a presentarse los primeros problemas que habrán de continuar hasta nuestros pero que tienen su origen hace algunas décadas.

El problema no era la falta de tierra sino más bien las disputas por el agua provocando una estratificación entre indios, pobres y campesinos ricos. El despojo de las tierras llevo a algunos pueblos a vivir en niveles exiguos y a desarrollar otras prácticas para sobrevivir. Comunidades como Zacualpan explotaban al máximo sus magras reservas territoriales a lo largo del año nogales, plátanos, ciruelos, membrillos que se vendían en el mercado del pueblo y se llegaban a distribuir en la tierra templada de Puebla.

También comerciaban carbón, encino, cortes de madera, resina, pulque que se vendía en Puebla. Se contaba con una serie de rutas que enlazaban entre si las poblaciones del oeste de Morelos con poblaciones vecinas: Malinalco, Tenancingo. Se daba comercio de madera y los minerales de Zacualpan y Taxco. A Cuernavaca llegaba el comercio de la plata extraída de Taxco, Sultepec y Zacualpan del distrito de Tetecala se llevaba ganado a Tenancingo.

En 1897 las haciendas de Santa Clara de Montefalco y Sta. Ama Tenango, doce pueblos se encontraban en este espacio Tlocotepec, Temoac, Huazulco,

Amayuca, Chalcatzingo, Jonacatepec, Atotonilco, Tetelilla y por supuesto Zacualpan.

El uso del suelo era fundamentalmente para labores agrícolas y en menor medida pecuario. Por lo general en los ingenios, la tendencia era ampliar más y más de cualquier forma la superficie dedicada al cultivo de la azúcar. El despojo de tierras y aguas fueron la constante mediante la cual se logra lo anterior.

El periodo 1880 – 1910 experimento una repentina expansión del mercado mundial del azúcar que a su vez repercutió en una evaluación progresiva de la producción en los ingenios de Morelos.

En efecto a los pueblos de las tierras bajas que fueron anexados a las haciendas cañeras. Para finales del siglo XIX Morelos aportaba más de la mitad de la producción total azucarera del país

Hacia el oriente del estado de Morelos se encuentra el municipio de Zacualpan de Amilpas se encuentra rodeado por Tetela del Volcán, Temoac, Puebla y los municipios de Ocuituco y Yecapixtla. Desde estas localidades se trasladan cada domingo familias enteras e individuos a intercambiar o vender sus productos al mercado de Zacualpan de Amilpas. Esta actividad económica de gran importancia no solo por la variedad de productos que acerca los vecinos y lugareños sino porque conserva uno de los sistemas más antiguos de México: el trueque.

El presente trabajo pretende analizar el proceso histórico de las regiones geográficas – económicas del estado de Morelos, para comprender el contexto histórico – geográfico de del trueque en Morelos en la región oriente del estado. Revisaremos como primera parte de este estudio el periodo prehispánico, la colonia y los albores del siglo XIX. Las distintas formas en que la sociedad ha hecho uso de los recursos naturales en situaciones determinadas históricamente y acordes con las condiciones geográficas han influido en sus características

propias de cada lugar y al mismo tiempo continúan presentándose como una respuesta a una historia local tejiendo tradición e identidad.

Por tal motivo es necesario comenzar por definir el concepto de territorio entendiéndolo “como el espacio geográfico localizable, medible, político regulado por instituciones, económico que articula la circulación de bienes y finalmente cultural en cuanto fundamental de usos y costumbres comunes”¹ son las características que distinguen al actual estado de Morelos, sin embargo dentro de este territorio la región se muestra como la expresión del sistema espacial en sí y su significado va más allá de la percepción, no refleja el rostro sino el funcionamiento de la geografía.

El funcionamiento geográfico aporta los elementos que a simple vista no se perciben, pero son vitales y de gran importancia para la comprensión de algún fenómeno de estudio y análisis. En el funcionamiento geográfico converge la organización social, formas de trabajo, producción, distribución de bienes, política, creencias, tradiciones y costumbres que conforman un tejido social en un territorio singular. Los límites territoriales se demarcan en forma distinta se rompen y agrupan generando nuevos espacios funcionales que agrupan características específicas. Este funcionamiento geográfico a través de historia ha tenido sus propias conformaciones que determinaron en su momento al territorio de Morelos y al mismo tiempo han dejado huella y aportando a la propia historia local. Las regiones históricas son expresión en que confluyen con especificidad geografía e historia, espacio y tiempo.

¹ Crespo Horacio (2011) Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del sur Tomo 1 Poder Ejecutivo del Estado de Morelos. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Ayuntamiento de Cuernavaca, Cuernavaca Morelos. p. 162

ORIGEN: ESPACIO PREHISPÁNICO

El espacio prehispánico del estado de Morelos se remonta a los orígenes de la “cultura Olmeca que poseía un alto grado de desarrollo científico y cultural. Evidencia de ello se encuentra en sitio arqueológico de Chalcatzingo (1500 – 1200) a. C. Los habitantes de la región poseían un profundo conocimiento de la producción agrícola, el uso del agua y un amplio manejo del calendario de cultivos”.² Esta es una de las primeras herencias importantes para los futuros pueblos en Morelos que van a consolidarla como una tierra de gran riqueza natural pero también una riqueza en la aplicación de conocimientos en el uso de la tierra y uso de distintas tecnologías agrícolas. La actividad comercial por lo tanto fue muy grande con las regiones del Golfo de México y el Pacífico además de los pueblos del altiplano central. “El Códice Boturini ilustra que el último grupo en llegar – los mexicas- se convirtió en el más poderoso del centro de México. Sin embargo, otros grupos náhuatl habían llegado al centro de México desde Aztlán o Chicomoztoc antes de los mexicas. Los Tlahuicas y Xochimilcas corresponden a dos de estos grupos.”³ La primera de las tribus migrantes al estado de Morelos fue la de los Xochimilcas quien ocupó la parte sur de la cuenca de México y el norte del actual Morelos además de Tetela de Volcán, Hueyapan, Ocuilco, Jumiltepec, Zacualpan, Temoac, Tlayacapan, Totolopan, y Tepoztlán. Otra de las tribus importantes que llegó al estado fueron los Tlahuicas que se ubicaron en la zona centro y occidente del estado de Morelos.

² Ávila Sánchez Héctor (2002) Aspectos Históricos de la formación de las regiones del estado de Morelos, Desde sus orígenes hasta 1930. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. p.23

³ Smith Michael E. (2010) La Arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material, ed. Sandra López Varela. Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del sur, Tomo 2. Poder Ejecutivo del Estado de Morelos. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Ayuntamiento de Cuernavaca. Cuernavaca Morelos. p. 134

Los Tlahuicas ocuparon la mayor extensión territorial en el estado. Muchas ciudades y pueblos en Morelos se fundaron después de la caída de Xochicalco y antes de la conquista española; este periodo ha sido llamado por la arqueología el Posclásico. Con la presencia de los Tlahuicas y Xochimilcas en Morelos se inició un proceso de crecimiento de la población y de expansión urbana. La mayoría de las ciudades de los Tlahuicas y Xochimilcas se fundaron durante el periodo Azteca temprano y permanecieron ocupadas hasta la conquista español. Hacia 1519 existían aproximadamente sesenta y ocho “altepetl” en Morelos.

(altepetl; palabra náhuatl que significa pueblo de todos juntamente) ⁴ Estos

pueblos cooperaban entre ellos a través del comercio, el ritual y la diplomacia aunque también competían por medio de la guerra. Al igual que en otras partes de México, los cultivos básicos eran el frijol y el maíz. Había dos tipos de agricultura intensiva de



irrigación y la de terrazado. El primer tipo de agricultura fue utilizada a lo largo de los ríos principales. La segunda forma de agricultura el terrazado que es consecuencia del tipo de topografía montañosa que tiene el estado las pendientes estaban cubiertas con terrazados demarcados con paredes de piedra, lo que creaba campos angostos para cultivar el maíz y el frijol. La agricultura fue una de las áreas en las que la gente de Morelos se distinguió en comparación con otras

⁴ Thouvenot Marc. (2014) Diccionario náhuatl - español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado, con la colaboración de Javier Manríquez y prólogo de Miguel León Portilla. México UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas. P. 10

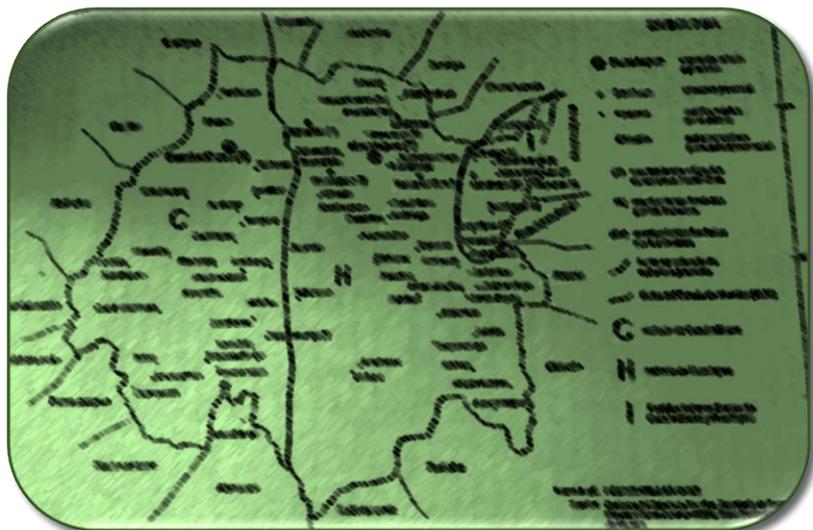
poblaciones. Morelos tuvo uno de los sistemas agrícolas más productivos de la región central. Los Tlahuicas y los Xochimilcas eran expertos en la tecnología y la agronomía de riego por canales. Muchos de los ríos de Morelos tenían abundante agua y extensas llanuras de inundación que permitieron niveles elevados de producción. La tecnología de irrigación se desarrolló muy temprano en el valle de Yautepec y para la época del Posclásico el riego se había dispersado de tal manera que toda la tierra fuera propicia con sistemas de irrigación. “En 1430 el imperio de la triple Alianza comienza su expansión fuera del valle de México. Conquistando primero el territorio de Morelos, allí los mexicas establecieron dos capitales importantes para organizar la recolección de tributos, Cuahnáhuac y Huaxtepec. Aunque en términos políticos Morelos quedó sujeto a Tenochtitlán, la mayoría de los componentes de la vida diaria y la sociedad continuaron bajo la influencia de los Tlahuicas y Xochimilcas.”⁵ Los señoríos de Cuahnáhuac y Huaxtepec fueron las jurisdicciones a manera de centros rectores en dicho espacio. Desde ahí se controlaba la economía de producción agrícola de temporal. La región estuvo sometida a la Triple Alianza Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopac y pagaban el tributo correspondiente. Morelos se identificaba con tres regiones

⁵ Smith Michael E. (2010) *La Arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, ed. Sandra López Varela. Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del sur, Tomo 2. Poder Ejecutivo del Estado de Morelos. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Ayuntamiento de Cuernavaca. Cuernavaca Morelos. p. 135

importantes Cuahnáhuac, Huaxtepec y un tercer espacio pueblos independientes. La tercera región era un pequeño espacio donde destacaban Tetellán, Tlacotepec, Zacualpan, Temoac y Cuauhzolco, aunque tenían su propia organización también pagaban tributo a la Triple Alianza. El funcionamiento geográfico de la región oriente tiene como pueblo cabecera a Ocuituco y se consolida un área altamente productiva su agricultura de riego le permite organizar sus tiempos. Principalmente se cultivó maíz, jitomate, chile, flores, algodón y diversidad de frutas.

La colonia

“La conquista transformo la estructura del territorio. Conquistados los señoríos se establecieron el repartimiento y la encomienda como los pilares del sistema de administración



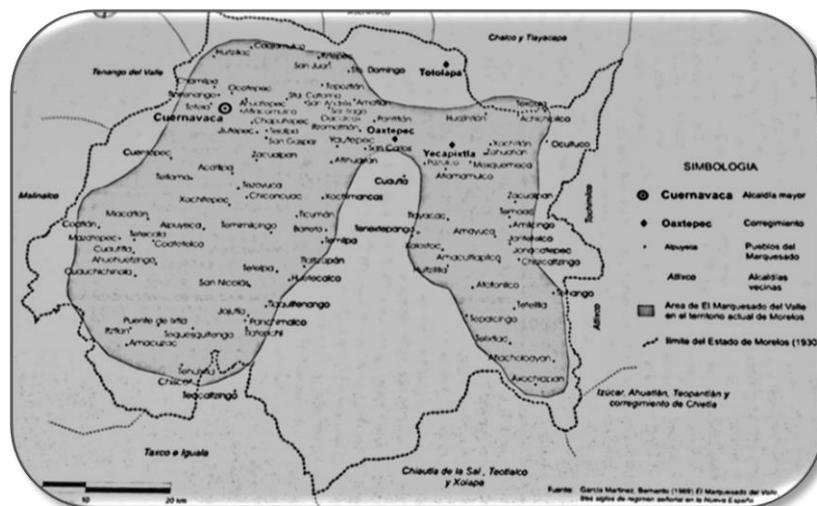
Colonial. Hernán Cortes 1529 con el nombramiento de Marqués del Valle de Oaxaca.”⁶ Para el territorio de Morelos que formaba parte de esa gran extensión su territorio se organizó nuevamente teniendo como alcaldía mayor Cuahnáhuac y como pueblos menores de importancia se encontraban Totolapan al norte, Huaxtepec y Yecapixtla.

⁶ Ávila Sánchez Héctor (2002) Aspectos Históricos de la formación de las regiones del estado de Morelos, Desde sus orígenes hasta 1930. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. p.28

La Colonia genera los primeros cambios drásticos en cuanto al uso del suelo. La introducción de nuevas plantas como la caña de azúcar, trigo, cítricos así como nuevas técnicas de cultivo empleo del arado, la tracción animal y el uso de la rueda hidráulica.

La expansión del cultivo de la caña en gran parte del estado, dio lugar al paulatino surgimiento de trapiches e ingenios que se van a consolidar en años posteriores y que convertirán al estado de Morelos en una parte sustancial en la economía del país.

Mapa 3 Extensión del Marquesado del Valle de Oaxaca en territorio de Morelos



El auge de la explotación de caña incidió también en otros aspectos como incremento poblacional y la composición de la fuerza de trabajo; fue necesario establecer ordenanzas en cuanto a la liberación de mano de obra esclava de los ingenios para reforzar la producción de otros productos necesarios para el consumo humano como trigo y maíz.

La historia de la agricultura campesina en Morelos está marcada por el despojo de las tierras, de parte de encomenderos. Los indios despojados se les relego hacia terrenos de menor calidad esto provoco que tuvieron que modificar su sistema

productivo intenso por otro llamado extensivo con animales de tiro y alternancia en el uso de las tierras. Los pueblos del norte del estado eran condicionados en la medida en que se presentaban el abasto en el combustible de las haciendas. La distribución territorial de la población fue modificada sensiblemente. Si bien existían importantes aglomeraciones una gran cantidad de indígenas vivían en pueblos localizados en valles, laderas y montañas.

“La mayoría de los pueblos fueron fundados entre 1570 y 1605. Para el siglo XVIII la organización territorial se había transformado de nuevo teniendo como alcaldías mayores a Cuernavaca, Cuautla y Tetela además de otros pueblos más pequeños que ayudaban en la administración como lo fueron Yautepec, Totolapan, Yecapixtla, Ocuituco, Jonacatepec, Jojutla.”⁷

Cuautla de Amilpas integrado por tres subregiones Cuautla, Ocuituco y Tlocotepec mantenían influencia directa sobre algunos pueblos de su cercanía. Tlacotepec cuya cabecera estaba ubicada en Ocuituco, estaba situado en la barranca de Amantzinque donde corre el río del mismo nombre y del cual se beneficiaba también Zacoalpan que era un poblado de indios, gracias a su acceso al agua había abundancia de flores, frutas y legumbres. Con el tiempo Zacualpan se conocerá como Zacualpan de Amilpas cuyo nombre se derivaba de pertenecer en su momento a la jurisdicción Cuautla

Es importante señalar que esta jurisdicción tenía un gran potencial agrícola una de las más importantes de la provincia de México. Se producían anualmente abundantes cosechas de maíz, frijol, lenteja, cebada gran producción de flores y frutas además de la elaboración de azúcar y piloncillo. En consecuencia se ponía en marcha un intenso comercio en estas y otras localidades de Morelos

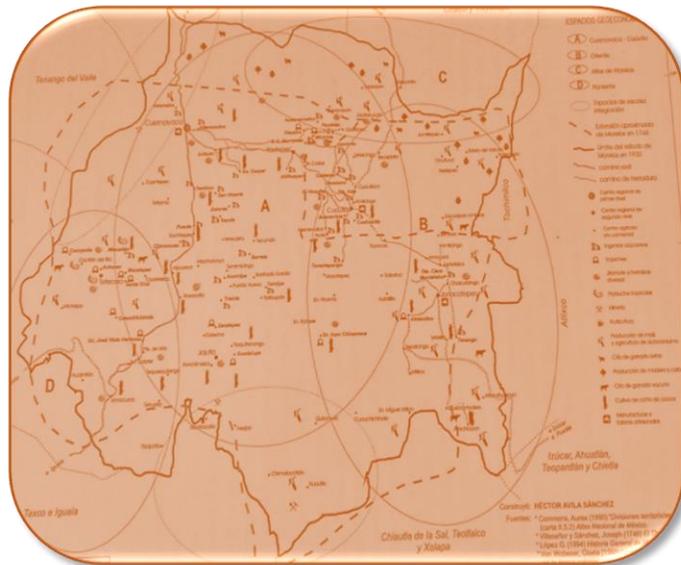
La región Oriente de Morelos tiene desde sus orígenes evidencia de ser una región próspera y abundante sin embargo la mayoría de la población se encuentra

⁷ Ibid, p.36

despojada de la tierra y solo puede participar con su trabajo el cual enriquece a los nuevos dueños de la tierra. Comienza una agonía lenta tras de haber sido arrebatada la tierra, comienza la lucha silenciosa por recuperar lo perdido, recuperar el medio más importante para quienes saben que además de ser un elemento sagrado considerado así en la cosmogonía mesoamericana es además fuente alimentaria, lugar de vivienda y espacio que identifica.

Siglo XIX

“Para 1876 el estado de Morelos estaba dividido en cinco distritos, subdivididos en 27 municipalidades (cinco ciudades, 12 villas, 106 pueblos, 51 ranchos y 45 haciendas) Tal situación fue menos grave en el oriente de Morelos porque en los pueblos ya no había nada que expropiar. El problema no era la falta de tierra sino bien las disputas por el agua provocando una estratificación entre indios pobres y campesinos ricos.”⁸



El oriente del estado y el área de Yauatepec esta última sin ser residencia de poderes por sus características topográficas, por la calidad del suelo por el acceso casi ilimitado de agua y sobre todo por su cercanía hacia los grandes centros de consumo, en esta región se concentraron los grandes ingenios azucareros de Morelos. Además Jonacatepec la principal población del oriente tiene en su ámbito la hacienda más grande de todo el estado, la hacienda de Tenango. “Este rumbo

⁸ Ibid, p.47

era el paso obligado para los comerciantes que transitaban entre Morelos y Puebla en ambos sentidos y se reforzó por la cercanía con Tepalcingo, cuya feria anual gozaba de gran fama desde la época virreinal.”⁹

El despojo de sus tierras llevo a algunos pueblos a desarrollar otras prácticas para sobre vivir. Comunidades como Zacualpan explotaban al máximo sus reservas territoriales a lo largo del año nogales, plátanos, ciruelos, membrillos que se vendían en el mercado del pueblo también comerciaban carbón de encino, cortes de madera, vigas, resina, pulque que se llegaban a distribuir en la tierra templada de Puebla.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX Morelos vuelve a tener gran auge con el cultivo de la caña y la producción de azúcar a ellos se suman otros factores importantes para la consolidación y desarrollo de la economía como lo fue la introducción del ferrocarril, construcción se obras hidráulicas como el acueducto de Chinameca, por el que se transportaba el preciado líquido a Agua Hedionda – Sta. Clara – Tenango

“En 1897, las haciendas de Santa Clara de Montefalco y Santa Ana Tenango le pertenecían doce pueblos Tlacotepec, Temoac, Huazulco, Amayuca, Jantetelco, Chalcatzingo, Jonacatepec, Atotonilco, Tetelilla, Amacuitlapilco, Telixtlac y Zacualpan. Se encontraba en esta región vestigios arqueológicos, una red de caminos, acceso ferroviario a Yautepec y Cuautla y funcionando dos grandes haciendas.”¹⁰

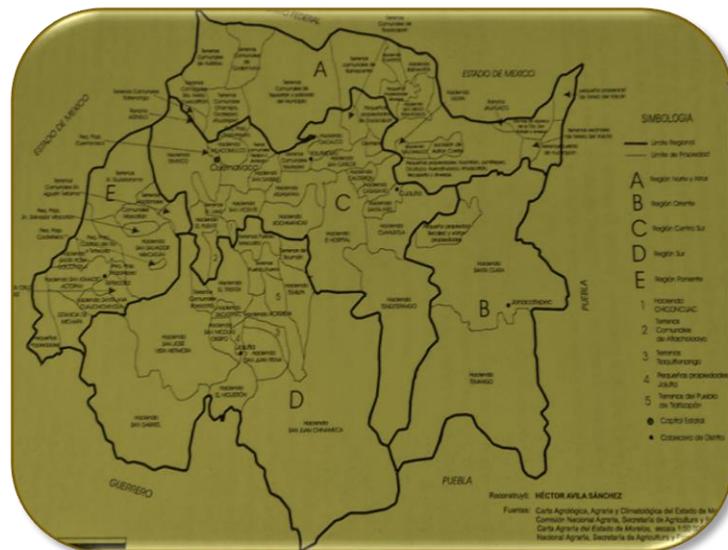
El uso del suelo era fundamentalmente para labores agrícolas y en menor medida pecuario. En los ingenios estaba el centro de control administrativo de todas las áreas que constituía a las haciendas. ”De 1880 – 1910 experimento una repentina expansión del mercado mundial del azúcar que a su vez repercutió en una

⁹ Ibid, p. 47

¹⁰ Ibid, p. 51

progresiva producción en los ingenios de Morelos. Para finales del siglo XIX Morelos producía el 56% del total de la producción azucarera del país”¹¹ Morelos se había convertido en potencia azucarera sin embargo se olvidó de la producción de otros cultivos importantes como el maíz produciendo una escasez considerable lo mismo que de otros productos alimenticios. Así que otras regiones del estado proveían como lo fue la región de los Altos de Morelos para satisfacer la creciente demanda de las haciendas cañeras. Morelos comenzaba a vivir los excesos de la ambición sobre explotando la tierra, de los recursos naturales en especial el del agua y sobre todo la sobre explotación del trabajo del indígena estaba por llegar a su fin la primera década del

siglo XX. Las inconformidades eran muchas el tejido social fracturado, una economía desbalanceada donde el beneficio era de unas cuantas familias, una política dictatorial que obligaba tan solo a obedecer. Morelos cuna de



uno de los movimientos sociales más fuertes que habrían de marcar la coyuntura histórica no tan solo de un territorio sino de un país entero.

En estos tres momentos de la historia en el estado de Morelos en la que convergen la geografía y la economía se tiene una mirada general del panorama en el que se manifiesta en primer plano la riqueza natural con la que ha contado desde sus inicios el estado de Morelos convirtiéndolo en el paraíso de grandes tesoros. El primero de ellos su clima único y tan variado mientras avanza en

¹¹ Ibid, p. 52

distintas direcciones por el territorio morelense se distinguen tres zonas bien definidas: zona fría, templada y caliente que lo enriquecen y por añadidura traen consigo abundante vegetación y fauna. Otro de los grandes tesoros son sus fuentes hidrológicas que bañan casi todo el territorio dándole la fuente necesaria del vital líquido para alimentar la tierra que ha dado los distintos cultivos que han alimentado a tantas generaciones. La tierra, el más importante de sus tesoros lo mismo que su gente quien trabaja la tierra porque a través de ella encuentra un sentido que lo convierte en orgullo e identidad.

Morelos es territorio de hombres de campo, de hombres que heredan la tierra y la trabajan, de hombres que a través de su historia han dejado huella perdurable. En esta línea del tiempo, la tierra, en un momento ha convertido a Morelos en una región de las más productivas de la zona centro; en otro, en la región azucarera más importante del país, sin olvidar, que también fue una de las regiones arroceras más importantes. Morelos es un territorio que no ha podido pasar desapercibido ante la mirada de ningún extraño desde los primeros pobladores, el conquistador, el colonizador, el hacendado han buscado adueñarse de la tierra, el espacio, el territorio y su gente llevándolo a la explotación de sus recursos y obligándolo por añadidura en pleno siglo XXI a buscar soluciones inmediatas por el deterioro en todos sentidos en el que se encuentra el territorio Morelense.

Las transformaciones territoriales se dieron casi siempre dividiéndolo en grandes regiones la primera de ellas al tener dos pueblos fundadores Xochimilcas y Tlahuicas años posteriores se remarcan tres regiones: la región de Cuahnáhuac, Huaxtepec y una tercera región que se mantiene neutral como pueblos independientes sin sumarse a las dos anteriores. Sin embargo el territorio sigue transformándose en otras regiones que son decisivas aunque siempre Cuernavaca se mantuvo desde un principio en un distrito importante, Cuautla por su parte mantuvo por bastante tiempo como principal distrito a Oaxtepec. El oriente de Morelos tuvo sus propias ambigüedades el distrito principal cambio de

sede entre Ocuiluco, Tetela, Tlacotepec y Jonacatepec sin embargo siempre se mantuvo como una región que aportó al estado riqueza y prosperidad.

Esta prosperidad se debió en gran medida a los conocimientos aplicados en el cultivo de la tierra que trajo como consecuencia los excedentes de la producción, así como la movilización del comercio de forma interna en el estado y externa con los estados vecinos, Estado de México, Puebla, Guerrero y principalmente con la ciudad de México.

De esta manera es posible constatar que no es suficiente tener el medio para producción sino también saber cómo hacer que esa producción sea mejor y suficiente para alcanzar los resultados esperados. Sin embargo esta prosperidad trajo consigo en forma paralela el despojo de la tierra, el abuso de horas de trabajo, condiciones de vida difíciles, grandes cinturones de pobreza, gran inconformidad en general entre la población morelense llevándolos a un movimiento social intenso. Es la región oriente cuna de uno de sus grandes líderes sociales del movimiento revolucionario quien luchó porque la tierra fuera de vuelta a quienes la trabajan, a quienes ven en la tierra la herencia más importante, a quienes la tierra los convierte en hombres de trabajo pero sobre todo hombres con tradición e identidad.

CAPÍTULO CUARTO

TRUEQUE ESPACIO Y PRESENCIA EN ZACUALPAN DE AMILPAS MORELOS

4.1 DEFINICIÓN ETIMOLÓGICA

La historia de la población del municipio inicia en el siglo XII en el cual llegaron los couixcas, que eran tribus mexicas procedentes del norte del país. Estas tribus estaban capitaneadas por Malinali Xóchitl fundaron varios señoríos confederados y encontraron algunos grupos ya establecidos de mazatecos y chontales. En 1453 los mexicas del altiplano con el ejército de la triple alianza formado por México-Zacualpan y la antigua confederación de señoríos pasaron a ser federación encabezados por Zacualpan.

La palabra Zacualpan, se deriva de la palabra náhuatl “tzacualli” que significa “lo que tapa, oculta o encierra algo” y “pan” que significa “en o sobre”. Zacualpan fue un lugar de frontera o puerta de entrada y salida Couixcatlapan por lo tanto Zacualpan significa “Lugar donde se ocultan o guardan objetos valiosos”.

4.2 MARCO FÍSICO

El río Amatzinac nace en las faldas de volcán Popocatepetl donde los deshielo de la nieve y los brotes manantiales producen los primeros escurrimientos que han labrado el cantil de la barranca de Amatzinac. En la parte baja de la cuenca, la aportación de escurrimientos por lluvia es, hoy en día, lo más importante, aunque el flujo superficial se presenta de mayo a octubre de cada año. La cuenca del río Amatzinac es muy angosta, en la parte alta de la cuenca donde abundan los bosques de oyamel, pino, encino cohabitan con la barranca de Amatzinac, las de Curiel, Los Cajones, Las Ventanas y San Bartolo. En la parte baja donde la vegetación es muy escasa acompañan a la barranca las de Acayo y Santos sirviendo esta última de límite entre los estados de Puebla y Morelos.

La corriente del río Amatzinac tiene una pendiente tan fuerte que aunada a la precariedad de los almacenamientos sobre su cauce dificulta el aprovechamiento de sus escurrimientos durante la temporada de lluvias. Aunque el volumen de lluvia, deshielos y afloramientos de manantiales sería suficiente para mantener un escurrimiento perenne, en la actualidad la barranca de Amatzinac se ve completamente seca aguas debajo de Tlacotepec, al comienzo de la parte baja. La comunidades de Temoac, Popotlán, Huazulco, Amilcingo, Jantetelco, Chalcatzingo y Jonacatepec requieren de bordos para almacenar las aguas que escurren no de la parte alta de la cuenca, sino del exceso de lluvia que no se infiltra evapora y por eso mismo escurre por los afluentes a la corriente principal del río Amatzinac.

En la zona fría de la cuenca, donde confluyen las corrientes térmicas derivadas del Popocatepetl las temperaturas medias anuales son inferiores a los 5° C. La zona templada con temperaturas medias anuales entre 12 y 18° C incluye la comunidad de Tetela del Volcán. La zona cálida típica registra temperaturas anuales entre 22 y 26° C abarca las poblaciones desde Temoac hasta Atlacahualoya justo antes de que el río Amatzinac una sus aguas a las de Río Grande. El río Amatzinac atraviesa los municipios de Tetela del Volcán, Zacualpan de Amilpas, Temoac, Jantetelco, Jonacatepec y Axochiapan.

El clima se ve condicionado por la latitud en la que se encuentra el Estado de Morelos esto se ve reflejado también en el relieve del suelo contando con una variedad de temperaturas la fría en la tierras Altas, templada en las partes medias y la calurosa en la valles.

La humedad está presente casi todo el año en los altos de Morelos derivado de la influencia del eje neo volcánico. Las lluvias presentes en el temporal de los meses de Julio a Septiembre y el tiempo de secas de finales de Octubre a Mayo.

Los grandes mantos acuíferos y flujos pluviales en el Estado de Morelos han permitido desde los tiempos prehispánicos y en mayor proporción durante la

Colonia el desarrollo de dos sistemas agrícolas de temporal y regadío. Su producción dependerá mucho de la zona, en los valles se cultiva caña de azúcar, arroz, algodón, sorgo, cebolla, cacahuete y calabaza. En la zona templada además de los cultivos tradicionales están el jitomate, tomatillo y otros tipos de hortalizas. En la zona fría además de lo tradicional se suman las huertas con árboles propios como perones, nogales, duraznos, manzanos y tejocotes.

El municipio de Zacualpan de Amilpas su flora está constituida principalmente por selva baja caducifolia, jacaranda, tabachin, cazahuete, ceiba, copal, chomplantle y bugambilia. Su fauna incluye el mapache, tejón, zorrillo, armadillo, liebre, conejo, coyote, gato montés, comadreja, tlacuache, murciélago, pájaro bandera, urraca, zopilote, cuervo, lechuza y aves canoras.

Las áreas productivas se dedican fundamentalmente a la agricultura y ganadería, la mayor parte es de propiedad ejidal y sólo una pequeña parte es propiedad privada. En la cabecera municipal todavía existe la práctica del trueque en el tianguis dominical, y en el pueblo de Tlacotepec (“a la mitad del cerro”), donde comienza la parte baja de la cuenca las presas derivadoras de Ferrería, la única que se conserva después de la construcción de las cinco presas de almacenamiento consideradas por el Programa Hidro-agrícola de la barranca Amatzinac y Tlacotepec, son un emblema de la importancia agrícola para la economía municipal.

4.3 ENTORNO SOCIAL

El ex convento de la Inmaculada Concepción, de la orden de los Agustinos y el templo de Nuestra Señora de la Asunción, se conservan desde el siglo XVI. Las haciendas de Cuentepec o San Nicolás, en la cabecera municipal y la de Chicomocelo en Tlacotepec son vestigios de formas pasadas de organización social y productiva.

En el municipio de Zacualpan de Amilpas son populares las bandas de viento y chinelos. En las fiestas populares se acostumbra el mole verde de pepita con tamales de ceniza, el moler ojo de guajolote, cecina con queso, crema y salsa verde por lo general van acompañados con alguno de los destilados de agua ardiente de la región o el denominado los amargos, o bien con tecuino que es una bebida fermentada elaborada con maíz, agua y piloncillo.

La región ubicada al suroeste del volcán Popocatepetl es conocida como las Amilpas cuyo significado es “las tierras de regadío” La raíz náhuatl “camilli” significa regadío en la época prehispánica en las Amilpas se presentaban problemas de gran trascendencia para el control y la adecuada distribución de las aguas mismos que exigieron empresas hidráulicas colectivas superiores a las posibilidades de una comunidad local.

4.3 ASÍ SE CUENTA

Morelos se constituye en un tejido que contempla un mosaico entre historia, cultura, identidad, lengua, patrimonio, desarrollo económico, desarrollo social, desarrollo político además de su gran entorno natural en biodiversidad muy favorable que desde tiempos inmemorables ha privilegiado a quienes lo habitan y admirado por quienes lo visitan.

Morelos cuenta entre las raíces de su historia de grandes espacios prehispánicos que alimentan y enriquecen lo que somos actualmente Chalcatzingo, Xochicalco como sus máximos esplendores aunque no desmeritan las zonas de Las Pilas, Coatetelco, Tepoztlán, Teopanzolco en otros. Siguiendo en esta línea histórica, Morelos, es cuna también de grandes caudillos revolucionarios uno de los más importantes el General Emiliano Zapata que trascienda estas tierras para marcar la historia Nacional en su gran lucha por la tierra y los derechos de los campesinos.

Quienes viven en Morelos han aprendido a tomar de su biodiversidad todos los elementos necesarios transformarlos y convertirlos en parte de esa gran riqueza cultural que lo caracteriza desde los alimentos, vestimenta, cerámica, alfarería, cerería, plantas medicinales, música, danzas, arquitectura, rituales, fiestas patronales, todo aquello que el hombre ha creado con un estilo único para organizar, facilitar, ayudar al vivir diario pero al mismo tiempo expresar, manifestar, convivir, intercambiar, aprender, compartir, festejar, descubrir, fortalecer sus raíces mantenerlas vivas trascender en el tiempo, escribir su propia historia, escribir la Historia regional.

Por tal motivo, orientaremos la mirada hacia el Oriente del estado de Morelos para adentrarnos en Zacualpan de Amilpas a través de algunos ejes conductores en un intento por comprender la actividad económica del trueque y tratar de revisar los hilos de conexión, influencia y trascendencia de su historia prehispánica, identidades, presencias en las comunidades, tejidos regionales y migración indígena. En un acercamiento desde fuera hacia adentro para encontrar algunas

relaciones de importancia que puedan ayudarnos a comprender la actividad económica del trueque, actividad que ha ido de mano en mano en el tiempo y se resiste a no pasar, a no ser olvidada, a mantenerse viva. Actividad económica que tiene como principal característica la falta de monedas para realizar algún intercambio. No se trata de la ganancia sobre el otro sino la posibilidad de que la ganancia sea para ambos por mutuo acuerdo.

La comunidad no suele estar ocupada en la conservación de sus prácticas sociales. Más bien se encuentra inherente en su propia naturaleza de desarrollo. Una práctica cultural es necesaria en el proceso de vivir en la comunidad, con la comunidad. Por tal motivo la conservación de los hechos culturales se mantienen con su propia raíz, transformación y dinamismo a través del tiempo como lo decida cada núcleo comunitario.

En el Origen

Reconocer el origen Histórico del Estado de Morelos es considerar lo valioso de las aportaciones en su influencia de dos grandes grupos sociales de filiación cultural náhuatl que se asentaron y poblaron esta región llamados los Tlahuicas y Xochimilcas. El propio mito nos narra que estos dos grupos pertenecían a un lugar llamado Chicomoztoc, lugar de las siete cuevas. De donde salieron como otros grupos a poblar y fundar distintos pueblos en el centro de México.

Los Tlahuicas fundaron el señorío de Cuahnáhuac en el estado de Morelos ocupando primordialmente la tierra caliente extendiéndose hasta Yautepec, Huaxtepec y Yecapichtlan. Los centros de estas cuatro unidades políticas se ubicaron estratégicos de la franja central del territorio morelense.

Mientras tanto los Xochimilcas extendieron sus dominios hasta Puebla, pero también abarcaron el noreste de Morelos en los que se encontraba Ocuilco, Tetela del Volcán, Hueyapan, Temoac, Zacualpan, Tlacotepec, Tlayacapan, Totolopan y Tepoztlán. (Morayta, 2012)

Con el pasar del tiempo los Tlahuicas y Xochimilcas se vieron asediados por los mexicas. Ellos emprendieron una serie de conquistas alrededor de la Cuenca de México. Al ser conquistados por ellos se imponía una nueva forma de organizarse sobre todo en lo económico lo mismo que una nueva organización regional. Estaría comandada por Cuahnáhuac y Huaxtepec que constituyeron las dos entidades políticas más importantes para la recolección del tributo.

Algunas de las referencias se muestran en el código Mendoza y el de Matrícula de tributos donde los Tlahuicas y Xochimilcas pagaban a la triple Alianza con textiles de algodón como mantas, cubiertas, colchas así como productos alimenticios como maíz, frijol, chía, productos elaborados de papel.

Según la Matrícula de tributos y el código Mendoza la provincia de Huaxtepec la constituían 26 pueblos a excepción de una región al sur del volcán Popocatepetl donde se encontraban Ocuilco, Tlacotepec, Zacualpan y Temoac.

Zacualpan de Amilpas durante esta etapa prehispánica manifiesta la presencia ancestral de los Xochimilcas pueblo con un gran desarrollo en técnicas de cultivo, amplios conocimientos en el manejo del agua y el calendario de siembra. El estado de Morelos estaba dividido en ese entonces en dos grandes regiones económicas Cuahnáhuac y Huaxtepec pero además existía un tercer espacio considerado como una región independiente, aunque no por ello se veía deslindado de pagar tributo al poder central. Esta tercera región era un pequeño espacio donde destacaban Tetellán, Tlacotepec, Zacualpan, Temoac y Cuauhzolco. (Ávila, 2002: 27)

Zacualpan de Amilpas al pertenecer a esta área se organizaba más libremente junto con otras áreas vecinas le permitió crear relaciones económicas con otros lugares más allá de los límites del actual estado de Morelos. La trashumancia trajo consigo a sus pobladores nutrirse culturalmente de otras miradas que enriquecieron toda actividad al interior de la comunidad.

Habrían de construirse las bases sólidas de la prosperidad y abundancia de esta área que habría de privilegiar el trabajo de sus pobladores porque desde la antigüedad Zacualpan de Amilpas y los lugares circunvecinos dibujaban un área económicamente muy activa de grandes producciones es decir se conjugaba trabajo, productividad y comercio.

PRESENCIAS

Tras la conquista Española los pueblos en Morelos fueron reorganizados con nuevas jurisdicciones administrativas esto implicó que muchas comunidades fueron desconectadas de su pasado más remoto en acciones impositivas en un momento lo fueron los mexicas y luego con los españoles.

Desde la época de la Conquista y desde luego en la Colonia se dieron los primeros cambios drásticos en el uso del suelo. La introducción de nuevas plantas como la caña de azúcar, trigo y cítricos. Así nuevas técnicas del cultivo y empleo

del arado, la tracción animal y el uso de la rueda hidráulica para la molienda. (Ávila, 2002:33) Estos nuevos cultivos habrían de generar en el estado de Morelos otra estructura económica surgiendo los trapiches e ingenios.

Las regiones de Morelos durante el siglo XVIII estaban conformadas por la gran Jurisdicción o región Cuernavaca, la Jurisdicción de Cuautla de Amilpas está integrada por tres subregiones Cuautla. Ocuituco y Tlacotepec y mantenían control sobre los pueblos de su cercanía. La subregión de Tlacotepec cuya cabecera era Ocuituco estaba situada en el área que corresponde a la barranca de Amatzinac. En esta subregión la abundante del agua permitió la producción de frutas en las huertas además de abundancia de flores y legumbres.

Zacualpan de Amilpas era una república de indios gracias a su acceso al agua había abundancia en su producción y se sumaba al potencial agrícola de la subregión. Se producían anualmente abundantes cosechas de trigo, maíz, frijol, lenteja, cebada y otros. Como consecuencia de esta actividad productiva se tenía una intensa actividad del comercio en estas y otras localidades.

El tenor del trabajo con la tierra esta desde lo imaginario que incide de manera sustantiva en el tejido organizacional comunitario de sus prácticas rituales tienen como prioridad el *"tequitl"* o trabajo es el concepto organizacional central de la vida nahua. Incluye todas las actividades necesarias para la producción material pero se extiende a diversas actividades. Para resumir brevemente, *"tequitl"* en su concepto amplio que los nahuas aplican a todo el uso de energía humana (física, espiritual, intelectual, emocional) para realizar un propósito específico. "Dar y recibir" trabajo o fuerza" recíprocamente genera todas las relaciones sociales. Los Nahuas de Guerrero hablan de este intercambio usando los términos "tlazohtla" (amar) y "tlacaiita" (respetar) Amar y respetar a otro implica compartir el *"tequitl"* y los bienes con él o ella.

Los nahuas buscan crear y aumentar su capital social y no la riqueza personal. La circulación del trabajo en un incesante proceso de intercambio vincula a todas más estrechamente con el grupo social. (Morayta, 2012)

En Zacualpan de Amilpas su principal relación de trabajo es con la madre tierra, es ella, quien provee los alimentos que habrán de alimentarnos, es la tierra la principal fuente de riqueza y abundancia. Zacualpan de Amilpas vive y revive ese respeto y amor al trabajo porque sin él será imposible seguir transformando el vivir cotidiano.

Zacualpan de Amilpas desde su origen prehispánico y la transformación recibida durante la Conquista Española a través de los Agustinos permean nuevos saberes que al combinarlos con los propios la convierten en una comunidad de identidad muy fuerte sostenida a través del tiempo.

PENSAR LA IDENTIDAD

Tiempo de conocernos, Tiempo de reconocernos distintos, Tiempo de incluirnos.

Pensar en la identidad mexicana necesita de un proceso de alejamiento, de recogimiento, de dialogo. Salir de la pintura para admirar con profundidad detalles, momentos, colores, texturas, relieves, luces, sombras que la cercanía vuelve borrosas, casi imperceptibles a la consciencia humana abrumada por la cotidianidad. Exceso de familiaridad invade nuestros espacios, nuestras miradas que se pierden en la complejidad del paisaje olvidando un poco nuestra presencia como sujetos activos, creativos, y con gran poder de transformación social.

México: nación de gran Diversidad Cultural desde las Sierras del norte hasta las zonas selváticas del sur. Cada espacio, cada región ha cultivado con hondas raíces su propia cultura donde el “yo se vuelve nosotros” y el “nosotros en yo”. Unión necesaria del individuo - comunidad y viceversa. Tejer uno a uno los hilos en la construcción de la identidad. Por tal motivo destacaremos en nuestro estudio en un intento por describir brevemente la identidad mexicana tres importantes tiempos en el proceso de desarrollo del hecho social que envuelve al mexicano y su cultura: Tiempo de conocernos, tiempo de reconocernos, tiempo de incluirnos

“los antiguos mayas sobre el tiempo nunca estuvieron desvinculados del espacio, pues concibieron al tiempo precisamente como el dinamismo del espacio, como el cambio cósmico producido esencialmente por el movimiento de un ser sagrado que fue el eje de su cosmovisión: el Sol. (De la Garza: 2011)

TIEMPO DE CONOCERNOS

“En el santo paisaje de Anáhuac, que invita a la más alta piedad,
hay no sé qué escondido terror que enfría e inquieta los ánimos...
en el corazón de los hombres y en el seno de la raza...”

José Vasconcelos.

Tierra de horizontes, tierra de secretos, tierra que reverdece con el palpitar de sus hombres. Hombres de maíz, Hombres de gran herencia, Hombres que crean y multiplican sus saberes. Tierra y hombres que dan sentido a un pueblo, a una nación: México.

¿Quiénes somos los mexicanos? nada más complejo que conocernos. Sin embargo intentemos ese conocimiento en el que hacer de la cultura. En ella se expresan los matices que convergen la construcción del mexicano. Si entendemos por cultura todo aquello que el hombre crea y hace, entonces cada creación expresara en sí misma la esencia de lo que somos. Cada obra robara un poco de esa esencia para hablarle a su creador para manifestarle “lo creativo que es, lo innovador, lo imaginativo, lo inteligente, lo trabajador, lo entusiasta”. Construir un dialogo entre la obra y su creador, un dialogo de identificación, un dialogo de permanencia, un dialogo que confirme el sentido de la identidad mexicana.

“Los elementos identitarios de los mexicanos son múltiples y abarcan un sin número de valores tangibles e intangibles: costumbres, gastronomía, relaciones familiares, manifestaciones artísticas para solo mencionar algunos” (Arizpe, 2011)

Sin embargo estos mismos elementos identitarios ¿pueden los mexicanos encontrar respuestas a quiénes somos? Evidentemente que sí, pero el mexicano se ha mantenido inmóvil perplejo no ha podido apropiarse de sus propios pensamientos que le den claridad al ser que se manifiesta en cada hilo conductor de la cultura: la cultura mexicana “Toda cultura permanece estática a menos que surja una conciencia de su propio que hacer” (Arizpe, 2013) El surgimiento de la conciencia de un pueblo será como el sujeto que conoce lo que Antonio Damasio describe en términos de neurociencia como el ser “Autobiográfico” este ser autobiográfico sabe que sabe y que puede responder a los valores y deseos que reflejan sus redes de memoria por lo que nos lleva a decir que el ser autobiográfico es el que puede elegir. Escribe su historia individual y al mismo tiempo su Historia en colectivo. Es la Historia quien me regala mi origen, mis antepasados a través de la memoria viva de quien la sigue narrando. Esa Historia colectiva e individual confirma ¿Quién soy? Pero sobre todo me autoafirma y empodera. Conocerme será también conocer al “otro”, reconocerlo y sumarlo al hecho transformador en la cultura. En el proceso de reconocernos mutuamente podremos fortalecernos más nuestra propia esencia e identidad

TIEMPO DE RECONOCERNOS DISTINTOS

**“Han bajado los indios Tarahumaras,
que es señal de mal año
y de cosecha pobre en la montaña..
Desnudos y curtidos,
Duros en la lustrosa piel manchada...”**

Alfonso Reyes

México, suma de paisajes distintos, de climas diferentes, de flora y fauna abundante. México abanico de posibilidades que nacen en cada rivera, en cada río, en cada meseta, planicie o llanura. México nace con su gente con la del norte,

con la del sur, con la del centro sea cual fuese en ella se encuentra la magia de la identidad mexicana.

El Iztaccíhuatl y el Popocatepetl son testigos naturales de la diversidad cultural en México. Tiempo de reconocernos, tiempo de ver al “otro” al que está enfrente, a lado mío, atrás de mí porque en medida en que aprenda a conocerlo estaré conociéndome también.

La diversidad cultural es “la capacidad inherente a todo grupo humano para crear y desarrollar culturas distintivas, cuando digo distintivas quiero decir que se marcan fronteras de diferencias culturales” (Arizpe, 2007) Un acto de creación en la gastronomía al elaborar un platillo puede presentar esa frontera de diferencia cultural cuando de una región a otra se agrega o elimina un ingrediente de la receta.

Lo mismo pasa con las danzas, con las leyendas, pero no por ello dejan de pertenecer y dar sentido a la cultura mexicana “Las culturas nacen, crecen se relacionan con otras, toman préstamos. En muchos casos hay un mestizaje entre las culturas de la cual surge otra cultura A cada lugar que se vaya por tiempo corto o largo has de llevarte un poco de la esencia del aquel lugar, pero también has de dejar un poco de nosotros. Ese andar y ese moverse se va fundiendo en una sola pieza multicolorida, enriqueciendo la tarea cotidiana del vivir. “Reconocer que no existe la pureza cultural no equivale, sin embargo, a negar que exista la originalidad... cabe recalcar que la originalidad muchas veces se inspira del contacto con otras formas culturales y artísticas...dicho de otra forma, originalidad y la diversidad se retroalimentan.

Somos tarahumara, huichol, mazahua, mixteco. Soy jaguar, soy águila. Reconocernos distintos no significa desunión, separación. Reconocernos distintos es aceptar que eres valioso “tú” y valioso “yo”. Ambos somos “nosotros” que damos vida a la identidad mexicana.

Tiempo de reconocernos distintos, es tiempo de inspirarnos y ser partícipes del proceso cultural y social de un pueblo que ha olvidado quién es, que quiere, hacia donde va. Un pueblo que necesita recuperar su memoria, su Historia Regional, su Historia Nacional para emprender nuevos vuelos con firmes horizontes.

TIEMPO DE INCLUIRNOS

...Obstinación en querer
con todos mis anhelares,
Un México que ha de ser,
A pesar de los pesares,
y que yo ya no he de ver...

Amado Nervo

Comienza a escribirse la utopía, comienza un sueño. Un sueño implica lucha esfuerzo, decisión, metas por alcanzar. Pensar en la identidad mexicana sin reconquistar los anhelos es olvidar el camino que falta por andar. “La cultura no está formada por objetos, sino por formas de relación en las que interviene la libre decisión de personas de asumir, portar y practicar un comportamiento cultural.

Esas formas de relación entre los del norte y el sur, los de la llanura y la montaña, los de lengua zapoteco y náhuatl son clave de contextos de dignifiquen la relación de un pueblo que se asume libre y responsable. Tiempo de incluirnos es hablar en “nosotros”, es tender las manos, es construir redes humanas, es olvidar uno para ser más de dos.

“Sin embargo, la cultura puede ser utilizada para unir, pero también para dividir. En la última década se ha utilizado también para crear barreras insalvables cuando no se razona en torno a una creencia, cuando se clava como un dogma para exigir que todos los demás se ciñan a ella. Contexto que responde a intereses particulares, a un fenómeno de exclusión social con problemas de

pobreza económica, falta de vivienda, de salud, de educación, de empleo. Ninguna nación puede olvidar su origen, su Historia y todos los elementos identitarios que conforman su identidad.

¿Para qué incluirnos? Somos ramas de un mismo árbol que reverdece, que se baña con la lluvia, el viento y el frío. Somos ramas ancladas a un mismo origen, unas más cortas otras más largas, delgadas o gruesas, pero todos juntas dan forma al árbol.

De igual forma cada pueblo nuestro es una gran rama de ese árbol que es México. Nadie más, nadie menos, somos vida del mismo árbol. Pueblos de la costa, pueblos de la Sierra, pueblos pequeños, pueblos grandes dan forma a una nación: México.

En México hemos tenido ya una discusión muy larga sobre mestizaje del cual han surgido el arte, artistas, artesanías y grandes expresiones que los mexicanos valoramos porque nos dan identidad. Lo más preocupante en el mundo actual es que la gente pierda sus condiciones para poder seguir creando sus propios valores, sus propios símbolos, su propio arte.

Mantener viva la llama de nuestra cultura, pese a los fuertes vientos, activar nuestra fuerza de transformación social, no romper con los lazos que unen nuestro espíritu en una sola raza.

En suma la identidad mexicana es la construcción de todos en la práctica cultural de cada pueblo, son los simbolismos y significados que dan sentido al convivir de los humanos, tener el poder de crear y hacer vivo el pensamiento compartirlo y heredarlo es marcar la senda de la Historia en colectivo y mi historia individual.

EN MORELOS

La misma lengua mantiene un sentimiento de pertenencia entre todos. A veces hay más afinidad entre diferentes grupos que interactúan compartiendo una misma región aunque hablen diferentes lenguas. Hay pueblos que hablan la misma lengua y no se conocen y tampoco tienen una historia compartida.

Podríamos decir que en los pueblos de habla náhuatl al ir tomando al español como la lengua principal se va creando un dialecto armado por ciertos elementos de la lengua original, al que se suman algunos elementos de cultura local y regional. En pocas palabras la identidad indígena se va construyendo desde dentro y desde fuera.

DESDE FUERA

Los estudios arqueológicos e históricos han traído términos con los que se ha ido armando esta historia. Las leyes Indias que rigieron sobre los pueblos indios determinaron mucho de sus situaciones después de la conquista. La palabra “indio” fue adquiriendo un sentido negativo.

Sin embargo entrado el siglo XIX, otro término fue empleado en la manera de referirse a los pobladores de los pueblos de tradición cultural indígena: “campesinos”. Fue durante la década de los 60’s y 70’s en los ámbitos académicos, políticos y gubernamentales se discutía acerca del papel de los campesinos en la economía y sociedad nacional. Decir que se hablaba náhuatl legitimaba a las personas como indígenas.

DESDE DENTRO

Los pueblos de la tradición indígena tienen sus propias maneras de construir, conservar y transmitir su historia, su cultura y sus identidades. Casi siempre es de manera oral las representaciones simbólicas y la manera de organizarse de cada comunidad.

Las identidades están marcadas no solo por la pertenencia sino por la diferenciación. Ser nahua no solo puede ser un referente de la antigua herencia cultural. Los pueblos originarios tienen en mayor o menor grado la presencia de la tradición nahua arraigada en su vida diaria de su cultura local y regional.

TEGIDO REGIONAL

De manera similar a las redes que se establecen entre individuos, barrios al interior de una comunidad, ciertos pueblos establecen entre sí lazos normados por la reciprocidad y vividos a través de una amplia historia de interacciones.

Comunidades urbanas y rurales han ido estableciendo sus intercambios ceremoniales y veneraciones religiosas compartidas, cosmologías simbólicas, interdependencia económica y los intercambios identitarios y afectivos.

Los ejes de esta región están trazados por santuarios de diferentes envergaduras que van desde la veneración extensa hasta los de influencia local. La configuración de las redes se mantiene de las relaciones religiosas, económicas, políticas e históricas que han tenido.

Mucha de la intensa vida ceremonial compartida entre las subregiones se da a partir de las mandas y de los elementos que componen una gran red de símbolos y ceremonias. Chalma, Amecameca, Mazatepec, Tlaltenango y Tepalcingo. La construcción y deconstrucción de lo indio en la región, la creciente conversión religiosa a diferentes sectas de protestantismo, la complejidad y diversidad en los niveles económicos, políticos agudizan la dificultad de esta gran región.

Migración indígena a los campos agrícolas de Morelos

Morelos ha sido un importante polo de atracción para indígenas migrantes de otros estados que salen de sus comunidades buscando mejores alternativas de empleo y bienestar en la agricultura comercial o en el medio urbano.

La mayoría son integrantes de las comunidades nahuas mixtecas y tlapanecas de Guerrero y de los pueblos mixtecos y zapotecos de Oaxaca pero también hay otomíes, chinantecos y miembros de otros grupos étnicos.

La migración jornalera de carácter temporal se produce cuando la elevada demanda de trabajo en algunos cultivos no logra cubrir las necesidades de mano de obra con trabajadores locales. Morelos espera migrantes por la zafra azucarera, ejote, calabaza, jitomate, tomate, pepino principalmente.

La población mixteca y tlapanecas se emplean en el cultivo de jitomate y tomate en la Región de los Altos de Morelos. Muchos de los jornaleros indígenas migrantes que llegan a los Altos de Morelos viajan a otras regiones de nuestro país como Culiacán, Sinaloa.

Las condiciones del trabajo y de vida de los jornaleros agrícolas que migran a la región jitomatera en los Altos de Morelos o a los campos agrícolas de angú en el sur del estado reflejan experiencias y dificultades compartidas por otros grupos indígenas migrantes en diferentes regiones agrícolas del estado.

PRIMERAS APROXIMACIONES

Canek dijo:

“Una misma comida puede tener diferente significado entre los hombres. Un puñado de maíz, por ejemplo, para el blanco es un lujo: para el indio es una necesidad. El blanco hace de él un manjar; el indio lo convierte en pan”

¿Quién construye el mundo al interior de nosotros? ¿Quién hace que lo que está allá fuera tenga sentido en nuestro pensamiento, pero sobre todo quién logra que tenga sentido profundo e imborrable en nuestro corazón? ¿Quién abre la ventana al nuevo mundo para comenzar la travesía del gran viaje de nuestra vida?

Ese viaje que envuelve a los otros, con los otros y se convierte al pasar de los años en un nosotros y finalmente en la comunidad. ¿Quién? La “comunidad”, la comunidad que se mantiene viva en el trabajo, el lenguaje, las tradiciones, las creencias, el vestido, la casa – habitación, las historias que se narran, los juegos,

la cerámica, la alimentación, todo aquello que la comunidad construye, crea, mantiene vivo a pesar del tiempo. La comunidad que derrama gota a gota la leche materna necesaria, que nutre con dedicación a ese nuevo “ser” hasta que logre un encuentro con su voz interior y también con la voz del Cosmos.

Esa voz que mantiene el equilibrio de nuestros días, la dirección correcta de nuestros pasos. Ésa voz que consuela muchas veces en estados de incertidumbre, esa voz que empuja y alienta alejándonos de la derrota, esa voz que da el carácter para vivir la vida con entereza y dignidad. Ésa voz que busca alianza con el cosmos, porque soy agua que avanza, río que suena, viento que baila, calor que invita, frío que desvanece. Soy día, soy noche, estrella, luna. Estoy en el cosmos y el cosmos esta en mí.

Esa comunión extraordinaria entre mis raíces profundas y yo construye una fuerte e inquebrantable identidad. Identidad que me distingue de otros, más no por ello superior a nadie. Reconocer la presencia del otro con su propia visión e identidad y de este encuentro y reconocimiento se sumen los distintos saberes y formen el gran Patrimonio de la Humanidad, todos valiosos, todos trascendentales, todos parte de la memoria colectiva.

Cada generación inmersa en su propia conciencia colectiva aportará nuevas experiencias en significados a su cultura. Sin embargo mantener viva la dinámica social de estos saberes en la comunidad será el gran reto en un contexto donde la tendencia es la invasión de espacios, disolución de tradiciones, desconocimiento profundo, confusión de las ideas y finalmente olvido de nuestra propia memoria.

Zacualpan de Amilpas es una región dentro del territorio de Morelos que recibió influencia en sus orígenes por los Xochimilcas. Grupo social que desarrollaron grandes técnicas de cultivo que se conservan hasta nuestros días. La conservación de esas técnicas convirtió en su momento en un excelente

productor, pero al mismo tiempo en una sobre explotación de los recursos Además comparte con otros territorios una cosmovisión con base al “tequitl”

Zacualpan de Amilpas en esa construcción de su identidad revisándola “desde lo ajeno” en pleno siglo XXI vive la lucha contra los modelos neoliberales y de territorialización. “Desde lo propio” manteniendo vivas ciertas modos de vida que generan cohesión social.

CAPITULO QUINTO
ENTRE EL INTERCAMBIO ECONÓMICO Y LA TRADICIÓN CULTURAL
RESULTADOS PRELIMINARES

Análisis de los datos estadísticos

Zacualpan de Amilpas Morelos es una región de gran riqueza en la producción de hortalizas y frutos de la región desde tiempos inmemorables y aunque en la actualidad ha decrecido su producción por la falta del vital líquido debido a la pérdida de mantos acuíferos y la poca agua de la presa Amantzinac. Zacualpan de Amilpas sigue presentando un fenómeno que atrae las miradas de quien lo visita siendo la actividad de trueque o intercambio que domingo a domingo se desarrolla en la plaza principal del lugar. El trueque, actividad de intercambio que no necesita el uso de una moneda para lograr intercambiar. De tal manera que al comenzar este análisis estadístico tendrá como base las cinco categorías que sirvieron como eje conductor del cuestionario aplicado. Sin embargo queremos precisar que para mejor comprensión de esta investigación se usará el concepto intercambio para referirnos a la actividad del trueque, esto derivado del mismo levantamiento de la información cuando los sujetos interrogados declararon llamar a la actividad que realizan intercambio y no trueque. No es de su desconocimiento la palabra trueque pero están más familiarizados con la palabra intercambio en el día a día de cada domingo.

La primera parte del cuestionario recogió datos de carácter general como lo fue la edad y el sexo obteniendo una distribución porcentual de las personas que acuden a intercambiar al tianguis de Zacualpan de Amilpas Morelos siendo en su gran mayoría mujeres que representan el 90% del total de los entrevistados quedando tan solo en 10% de hombres quienes participan en esta actividad. Esto significa que la actividad de intercambio en el tianguis de Zacualpan de Amilpas Morelos es una actividad de mujeres, pero ¿Cómo son esas mujeres? (Ver gráfica 1)

La actividad del intercambio se ve empoderado por la presencia de mujeres desde las que llegan y buscan un lugar para acomodar sus productos y ofrecerlos para intercambiar como las que van buscando por los pasillos lo que necesitan para la semana. La edad nos muestra que existen dos grupos muy fuertes el primero de ellos el que corresponde al rango de edad de los 51 – 60 representa el 31% del total de la población de mujeres entrevistadas casi una tercera parte del total. Estas mujeres son próximas candidatas a pertenecer al grupo que clasifican como de la tercera edad y por tanto recibir alguna clase de apoyo de acuerdo a ciertos programas de carácter social en el estado de Morelos. Sin embargo de acuerdo a los resultados solo el 23% (Ver gráfica 2) recibe un apoyo del gobierno dentro de algún programa social. La gran mayoría no recibe ninguna clase por parte de ninguna instancia federal o estatal. En el segundo grupo el rango entre los 41 – 50 años edad las mujeres representan al 24% del total de las mujeres entrevistadas. De tal manera que estamos hablando de que las mujeres maduras representan más de la mitad de total de las mujeres que realizan esta actividad de intercambio llamado “trueque” y al mismo tiempo nos permite ver como la mujer se mantiene económicamente activa a una edad mayor y contribuye con el sustento del hogar. (Ver gráfica 3) La presencia de mujeres jóvenes es escasa, ellas prefieren otras actividades aunque en paralelo si se pueden vislumbrar en el tianguis los domingo realizando actividades de comercio donde la moneda si interviene.

A diferencia de las mujeres la presencia de los hombres en cuanto al rango de edad va de 31 – 40 años que representa el menor porcentaje siendo del 10 % del total de los entrevistados. Este rango de edad se considera todavía como parte del porcentaje de población económicamente activa sin embargo se atreven a realizar una actividad que complementa el sustento de la semana. Los productos que intercambian están relacionados con la artesanía principalmente de barro. Elaborados principalmente en el estado de Puebla, uno de los estados colindantes con el estado de Morelos. Las personas que vienen de este estado de

la república representan el 23% del total casi una tercera parte del total. De tal manera nos permite ver con claridad un equilibrio entre la población que se mueve cada domingo en el tianguis de Zacualpan. En un movimiento endógeno y exógeno que da vida al intercambio. El resto de la distribución porcentual se manifestó de la siguiente manera el 47% dice ser de Zacualpan de Amilpas, el 30% de otros municipios del estado con lo anterior podemos considerar que esta actividad de intercambio ha trascendido los límites territoriales del estado de Morelos pasando la voz unos a otros. (Ver gráfica 4)

Esto pone de manifiesto sin duda el enriquecimiento de una cultura al recibir a través de una actividad de intercambio productos que derivan de otros ambientes culturales que llegan para quedarse transformando y tocando fibras de los sujetos que intervienen en el intercambio desde lo que van como los que vienen así como quienes están fijos en la localidad de Zacualpan de Amilpas. Trayendo productos de lejos y llevándose otros a rincones inimaginables. La riqueza del poder transformador tan sutil que produce el intercambio en los sujetos al ser portadores de su propia riqueza cultural e intercambiarla por otra, se convierte en un alto grado de reconocimiento del otro, además de llevar consigo el sentido de valorización es decir un encuentro de iguales que deciden intercambiar por voluntad propia aquellos productos resultado de su trabajo. Otro resultado que llama mucho la atención que con respecto de la distribución porcentual que nos muestra sobre la lengua pocos son los que hablan náhuatl 15% siendo en su gran mayoría la lengua la del español la más hablada (Ver gráfica 5).

En un trayecto de la investigación se consideró encontrar una relación entre esta actividad de intercambio de raíces muy ancestrales y la permanencia del uso de la lengua náhuatl. Los datos nos muestran todo lo contrario el náhuatl casi está en desuso.

La siguiente categoría de análisis se determinó como categoría de proceso, es decir comprender el cómo y en qué condiciones se realiza la actividad de intercambio en Zacualpan de Amilpas. El primer aspecto de esta categoría fue indagar sobre la frecuencia con la que se asisten al tianguis. La distribución porcentual de las personas que acuden a intercambiar al tianguis muestra los siguientes datos el 76.7 % acuden cada ocho días, el 15 % asisten dos veces por mes, mientras es mínimo el porcentaje de los que asisten una vez al mes siendo el 5% (Ver gráfica 6) El alto porcentaje de asistencia de cada domingo nos habla de un gran interés por realizar la actividad de intercambio, este interés se ve reflejado con claridad al dejar en claro que el principal motivo es para completar para la semana relacionado con las necesidades básicas específicamente de alimentación. Es claro al observar las gráficas 6 y 7 en las que se muestra la distribución porcentual del motivo por el cual viene a intercambiar al tianguis de Zacualpan además de la distribución porcentual que muestra que significa para ellos intercambiar.

Continuar con la tarea de este proceso de intercambiar es necesario mirar como consecuencia de lo anterior la siguiente gráfica que muestra el número de intercambios que llegan a realizar durante el rato en el que están en el tianguis. La estimación porcentual del número de intercambios que realizan en cada jornada dominical es del 44.1 % quienes hacen de 11 a 20 intercambios, muy cerca le sigue con 23.7% los que hacen de 1 - 10 intercambios por jornada podrían parecer muchos sin embargo considerando el número de quienes se benefician con el intercambio que realiza la persona que viene al tianguis de Zacualpan realmente son muy pocos (Ver gráfica 8) Estamos hablando que el número de integrantes de cada familia oscila entre los cuatro y seis miembros es decir familias grandes que tienen que alimentarse resolver esta necesidad básica importante de la cual depende en un porcentaje de lo que se obtiene al venir al intercambio. Por lo que las mujeres que vienen al tianguis de Zacualpan de Amilpas tienen otra actividad

durante la semana es decir se mantienen trabajando durante la semana en actividades que no están relacionadas con el intercambio (Ver gráfica 9).

La ocupación que se destaca es la de ama de casa que representa el 35 % del total de las entrevistadas, otro tanto que representa el 30 % tienen que ver con ocupaciones relacionadas con la tierra aquí intervienen hombres y mujeres lo mismo que un 18 % en ocupaciones relacionadas con la elaboración de artesanías y el resto declaro no tener una ocupación definida. Sin embargo todos declararon tener un trabajo al cual también invierten tiempo y la dedicación.

La ocupación es un parte fundamental en el trabajo de esta investigación porque ello representa la columna vertebral del análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellanes Cancino., Yaayé Casas Fernández Alejandro (2011). Los mercados tradicionales del Valle de Tehuacán. Antecedentes y situación actual. Nueva Antropología vol. XXIV num.74 enero- junio.pp.93 – 123
- Briones Guillermo Epistemología y Teorías de las Ciencias Sociales y de la educación. Editorial Trillas
- Durston Jhon. (2002) El capital social campesino en la gestión de desarrollo social. Díadas, puentes, escaleras. Santiago de Chile.

- Fabre Platas Danu. Egea Jiménez Carmen (2015) Los espacios de intercambio. Los tianguis de Pátzcuaro entre la tradición y las estrategias de supervivencia. México – Michoacán. Documentos de Análisis Geográfica vol. 61/2 Universidad Veracruz Instituto de Investigación y Estudios Económicos y Sociales. Universidad de Granada. Pp. 265 - 287
- Gatti Claudia (2009) El fenómeno del trueque: Una mirada sociológica. Revista Pueblos y fronteras Digital.vol. 5 núm. 8 diciembre – Mayo Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 264 - 286
- Giddens Anthony (2012) Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas Amorrortu / Editores Tercera edición Buenos Aires
- Girola Lidia (2005) Tiempo, tradición y modernidad la necesaria re – somatización de los conceptos. Sociológica vol. 20 núm. 58 mayo – Agosto Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal México.
- Gómez Pelón Eloy. Introducción a la Antropología Social y Cultural. Antropología económica. Universidad de Universidad de Cantabria
- Hernández Romero Yasmín, Galindo Sosa Raúl Vicente. (2007) El concepto de Intersubjetividad en Alfred Schutz Espacios públicos, vol. 10 núm. 20 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca México pp. 228 - 24
- Hintze Susana (2003) Trueque y economía solidaria. Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red Clacso.

- Huarte Cuellar Renato. (2012) El concepto de tradición en la filosofía de las Ciencias Sociales y humanas. Noesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades vol. 21 num.42 Instituto de Ciencias Sociales y Administración Ciudad Juárez México.
- Licona Valencia Ernesto. (2014)Un sistema de intercambio híbrido: el mercado/ tianguis La Purísima Tehuacán – Puebla, México. Antípoda Revista de Antropología y Arqueología, núm 18, Enero – Abril pp. 137 – 163 Universidad de los Andes. Bogotá Colombia
- Long Janet y Atonilli Amalia (2009) Caminos y mercados de México. Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto Nacional de Antropología e Historia.pp.650
- Madrazo Miranda María (2005) Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. Coalepec, núm. 9 Julio – diciembre 2005 Universidad Autónoma del Estado de México. pp. 115 – 132
- Maldonado Jiménez Druzo. (1990) Cuahnáhuac y Huaxtepec. Tlahuicas y Xochimilcas en el Morelos Prehispánico. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. CRIM-UNAM. Cuernavaca, Morelos.
- Martínez Lacy Pablo (2002) Pueblos Indígenas Morelos: Resistencia y cambio. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Unidad Central de Estudios para el Desarrollo Social
- Molano L. Olga Lucía. (2007). Identidad Cultural un concepto que evoluciona. Revista Opera, Num.7 mayo. Universidad Externado de COLOMBIA.pp.69 – 94

- Molina José Luis. (2004) Manual de Antropología Económica
- Molina Luna Nancy Gabriela, Campos Ángeles Gisela Virginia. Historia y situación actual de los mercados semanales en los valles centrales de Oaxaca. Revista Mexicana de Agro-ecosistemas. Vol. 3. 2016 pp. 272-290
- Morayta Mendoza Luis Miguel (Coord) (2011) Los pueblos Nahuas de Morelos. Atlas Etnográfico. Tohuaxca, Togente Lo nuestro, nuestra gente. Gobierno del estado de Morelos. INAH.
- Pérez Flores Edith. El trueque en el Nororiente del estado de Morelos, México. Revista Etnobiología. Vol. 14, Núm. 2. Agosto 2016 pp: 47-55
- Quecedo Rosario; Castaño Carlos. (2002) Introducción a la metodología cualitativa. Revista de Psicodidactica. Núm. 14, Universidad del País vasco. / Euskal Herrico Unibersitatea Vitoria- Gastéis -España
- Salgado Levano Ana Cecilia (2007) Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Liberabkt. Revista de Psicología vol. 13 Universidad de San Martín de Porres Lima, Perú pp. 71 – 78
- Suárez Molina María Teresa (2011). Los mercados de la ciudad de México por sus pinturas. Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas. Diciembre pp.435- 458
- Suarez Rojas Luis Alberto. Mercados y Mercaderes, Hacia una antropología de las prácticas económicas. Estudio de Caso Mercado de Abastos “La virgen de las Mercedes” en San Luis Pedro de Lurín
- Rodríguez Espinoza Claudia (2007) Paisaje Cultural y redes comerciales. El caso de la cuenca de Pátzcuaro Michoacán en el siglo – Diciembre año/volumen 2 número002 Universidad de Colima.pp.39 -50

- Villegas Pascale (2010) Del tianguis prehispánico al tianguis colonial. Lugar de intercambio y predicación. Estudios Mesoamericanos. Nueva época 8 enero – Junio. Pp. 65-80
- Von Mentz Brígida et At (1992) Trabajo y sociedad en la Historia de México. Siglos XVI – XVIII. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa de Chata. México D.F.



DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
Presente.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

Entre el intercambio económico y la tradición cultural. El trueque en Zacualpan de Amilpas Morelos.

Elaborado por: María de Lourdes Martínez Sánchez

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA

Recupera diversos aspectos del trueque y sus vertientes de interpretación, describiendo los escenarios de intercambio

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

Desarrollo puntual de las expresiones culturales identitarias de la comunidad.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, a 27 de noviembre de 2019

ATENTAMENTE

Dra. Norma Arletia Guíñez Salomo
(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS



Maestría en Estudios Territoriales Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
Presente.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

Entre el intercambio económico y la tradición cultural. El trueque en Zacualpan de Amilpas Morelos.

Elaborado por: María de Lourdes Martínez Sánchez

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA

La alumna logró obtener resultados relevantes y realizar una reflexión profunda sobre éstos. Cumplió con las metas iniciales y concluyó un trabajo de alta calidad académica. Existe congruencia entre la pregunta de investigación y los hallazgos.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

La redacción es clara y precisa. Presenta los puntos más relevantes en términos teóricos y de investigación.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, a 27 de noviembre de 2019

ATENTAMENTE

[Handwritten signature of Carlos Alberto Lemos Ravelo]

Carlos Alberto Lemos Ravelo

(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)

Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209, 1er. Piso Edificio 19. Cubículo 04
maestriaetpp@uaem.mx





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS



Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
Presente.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

Entre el intercambio económico y la tradición cultural. El trueque en Zocualpan de Amilpas Morelos.

Elaborado por: María de Lourdes Martínez Sánchez

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA

La tesis presenta los avances planteados en el desarrollo del tema, por lo que se muestra una interpretación del tema.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

La tesis expone un texto claro y se nota el desarrollo de la hipótesis

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, a 27 de Noviembre de 2019

ATENTAMENTE

Francisco Salvador Granados Saucedo
(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)

Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209, 1er. Piso Edificio 19. Cubículo 04
maestriaetpp@uaem.mx



Una universidad de excelencia

RECTORÍA
2017-2023



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS



Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
Presente.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

Entre el intercambio económico y la tradición cultural.
El trueque en Zacualpan de Amilpas Morelos.

Elaborado por: Maria de Lourdes Martinez Sanchez

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA

Cumplió con las metas iniciales y concluyó un trabajo de alta calidad académica.

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

La redacción es clara y precisa. Presenta los puntos más relevantes en términos teóricos y de investigación.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, a 27 de noviembre de 2019

ATENTAMENTE

(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS



Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

Jefatura del Programa Educativo de la Maestría en Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
COORDINADOR ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS TERRITORIALES, PAISAJE Y PATRIMONIO
Presente.

HAGO CONSTAR QUE EL TRABAJO TITULADO:

Entre el intercambio económico y la tradición cultural. El trueque en Zaachpan de Amiipos Morelos.

Elaborado por: Maria de Lourdes Martinez Sanchez

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de: Maestro en el área de: Estudios Territoriales, Paisaje y Patrimonio.

OBJETIVOS LOGRADOS EN EL DESARROLLO DEL TEMA

Recupera diversos aspectos del trueque y sus vertientes de interpretación, describiendo los escenarios de intercambio

ALCANCES Y CLARIDAD DE EXPRESIÓN EN EL CONTENIDO:

Desarrollo puntual de las expresiones culturales identitarias de la comunidad.

Motivos por los cuales doy mi VOTO APROBATORIO, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Morelos, a 27 de noviembre de 2019

ATENTAMENTE


Mtro. Adolfo Enrique Saldivar Cozales
(Nombre y firma del responsable de emitir el voto aprobatorio)

Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209, 1er. Piso Edificio 19. Cubículo 04
maestriaetpp@uaem.mx

**UA
EM**

Una universidad de excelencia

RECTORIA
2017-2023